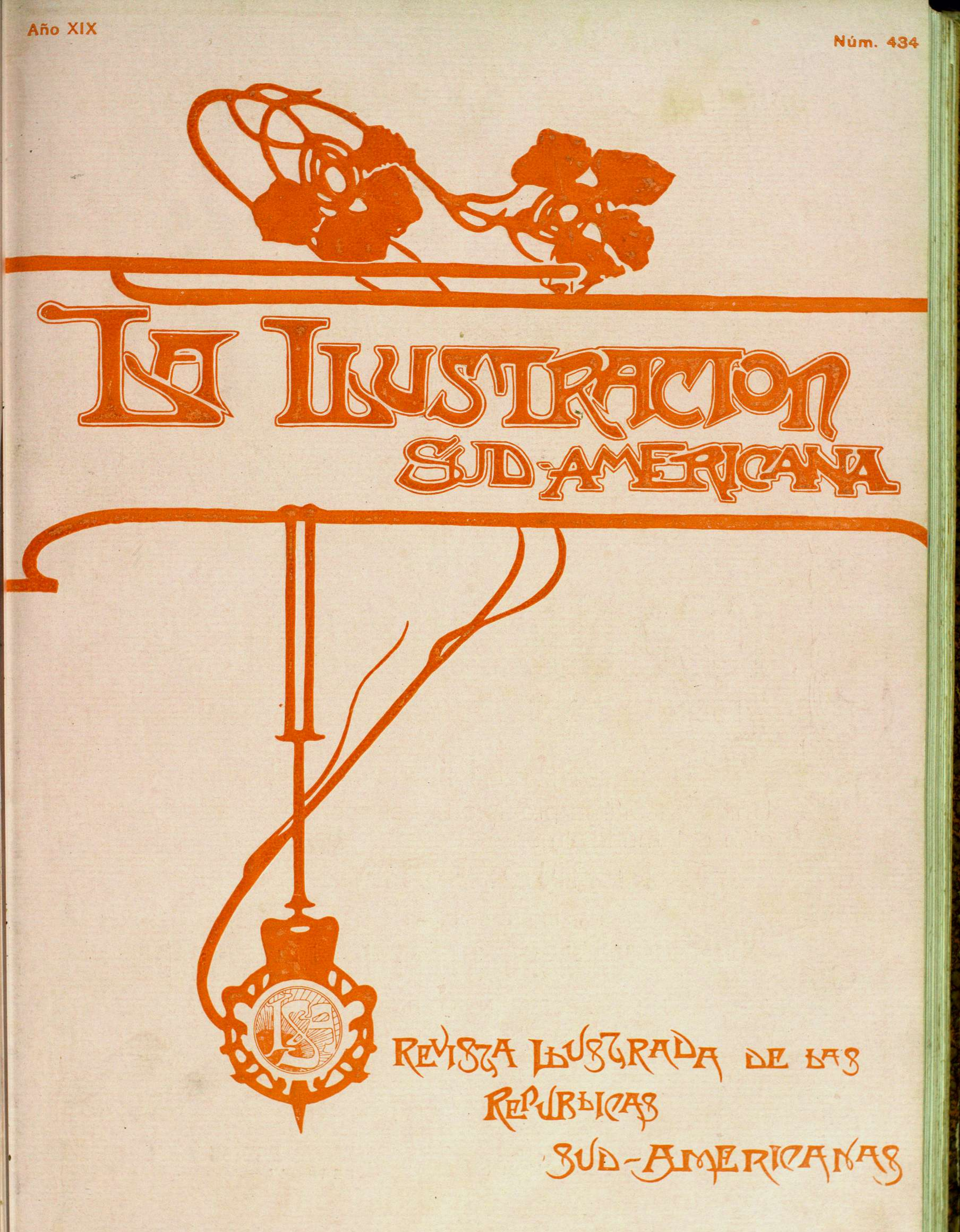
Año XIX

Núm. 434




CORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITÉ FRANÇAISE MR. A. LORETTE, DIRECTEUR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITÉ 14 RUE ROUGEMONT PARIS

Buenos Aires, 30 de Enero de 1911

Dirección y Administración: CALLE CUYO 667

OTRO GRAN TRIUNFO

DEL

# FERNET-BRANCA

**FUERA DE CONCURSO - MIEMBRO DEL JURADO**

La casa FRATELLI BRANCA de MILANO

Unica y legítima propietaria del secreto de fabricación del mundialmente renombrado licor higiénico

## FERNET - BRANCA

HA SIDO NOMBRADA:

## MIEMBRO EFECTIVO DEL JURADO

EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE DE BUENOS AIRES

**Es la más alta recompensa y honor, que se pueda obtener.**

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUD

**CARLOS F. HOFER & Cía. - GENOVA**

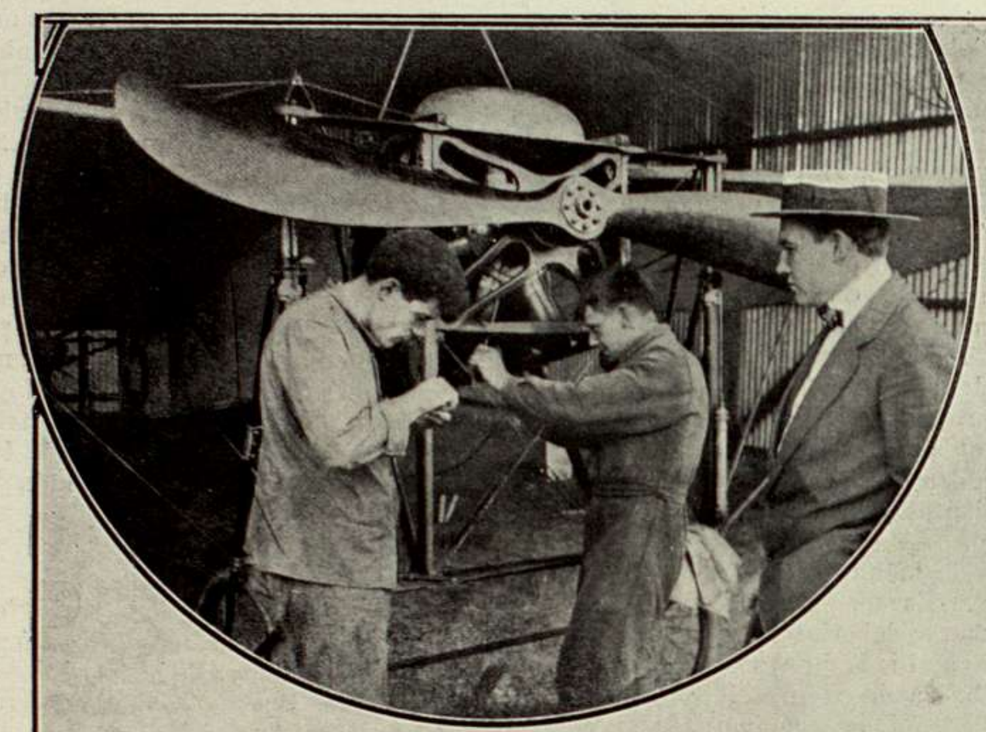
AGENTES EN EL ROSARIO
RECAGNO Hnos.

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ y Cía.**
PERÚ 347 — Buenos Aires

# LA ILUSTRACIÓN SUD AMERICANA

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

AÑO XIX.—NÚM. 434 | *BUENOS AIRES, 30 DE ENERO DE 1911* | DIRECTOR-PROPIETARIO MIGUEL A. PICHOT

BUENOS AIRES.—PRUEBAS DE AVIACIÓN EN LA SPORTIVA EL DÍA 17 DEL ACTUAL.—ASPECTO QUE PRESENTABAN LAS TRIBUNAS Y LA PISTA DURANTE EL VUELO QUE REALIZÓ PAILLETE

# LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

:::: DIRECCIÓN y ADMINISTRACIÓN ::::
Buenos Aires (Rep Argentina) Cuyo 657

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Casilla Correo N° 602
Cooperativa Telefónica 4058
Dirección Telegráfica: "ILUSTRACIÓN"

**La correspondencia envíese á nombre del Director**

AGENCIAS PRINCIPALES

BRASIL: Rio Janeiro y San Pablo.—URUGUAY: Montevideo.—PARAGUAY: Asunción.—CHILE: Santiago y Valparaiso.—PERÚ: Lima.—BOLIVIA: La Paz.—VENEZUELA: Caracas.—ECUADOR: Quito y Guayaquil.—COLOMBIA: Bogotá.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Bs. Aires Año 8 m/n. 18.— semestre 9.— trimestre 5.—
Interior.. » » 20.— » 10.— » 5.50
Exterior.. » 8 oro 10.— » 6.—
Subscripción especial para "Profesionales" 5 $ por mes

**Número suelto 1 $ — Número atrasado $ 2 y 4**

AÑO XIX BUENOS AIRES, 30 DE ENERO DE 1911 N.° 434


## INTER-NOS

**El golpe de Estado** Modificada la situación política del Paraguay por uno de esos sistemas, aunque presentidos, poco lógicos, cabe pensar en la inestabilidad de ciertos gobiernos, en cuyos antecedentes predomina la rivalidad del gabinete, causa única de lo ocurrido en aquel país.

En la mayor parte de los casos, los golpes de Estado suelen resultar funestos. No nos referimos precisamente al de Jara, que defiende su prestigio, según el temperamento patriótico de sus connacionales. Consideramos el hecho en general y con relación á las aspiraciones del pueblo que son las que deben inspirar siempre el pensamiento y la actitud de sus respectivos mandatarios.

Por lo demás, los desmanes y aciertos políticos son obra de las circunstancias. A veces una suspicacia profesional derrumba todo un mundo de energías y de propósitos excelentes para la victoria final de uno y otro partido y á veces consolida una subversión ó por lo menos le sirve de acicate.

En el Paraguay, explicando las causas determinantes del golpe de Estado, se ha dado á la publicidad, una extensa relación de los hechos que hacen poca luz en el asunto, al menos hasta el instante en que escribimos estas líneas.

Quizás sea este detalle el resumen figurado de los comentarios que giren en torno de los sucesos que han logrado ahondar en el ánimo de Sud-América.

***

**Dardo Rocha, embajador** Después de algunos años de reposo que en realidad son de secretos impulsos físicos y de avasallante prepotencia moral, ha vuelto al mundo político este viejo luchador cuyo nombre en otros tiempos constituyó una bandera. Al reaparecer Dardo Rocha en la vida pública, al aceptar con patriotismo plausible una de nuestras legaciones, el triunfo de su personalidad de hoy es tan grande como el de su personalidad de ayer, cuando se le aclamaba como insigne ciudadano, paladín de ideas y fundador de pueblos.

Hay en Bolivia donde Dardo Rocha va á actuar un verdadero nudo gordiano: Yacuiba. Pero la opinión pública que sabe lo que vale el doctor Dardo Rocha, lo espera todo de la sagacidad y del talento de este político y confía, con razón en que una vez que haya fraternizado personalmente con los hombres dirigentes de Bolivia, sabrá persuadirlos de la buena voluntad argentina y de su nobleza tradicional.

Sobre esta base no será difícil que el doctor Rocha consiga solucionar todas las dificultades y restablecer las buenas relaciones que entre Bolivia y la Argentina siempre debieron existir, como una de las garantías más eficaces del progreso sudamericano, perseguido con tesón por estos países jóvenes que, conscientes de su riqueza y de su fuerza, van con la frente levantada, hacia el bienestar soñado, hacia la vida...

***

**La vida en Mar del Plata** Como todos los años, el verano trae al comentarista una visión de Mar del Plata, visión cada vez nueva, nuevo «cliché» de los progresos urbanos y de las bellezas que constituyen el renombre de la ciudad playera, preferida por el gran mundo argentino para solaz y esparcimiento...

No es lo más sugestivo de Mar del Plata, á juicio del observador que por allí desfila, la amplitud pintoresca de su playa, ni el coqueteo elegante de la rambla, ni el encanto de los baños de la ola, ni el paseo vesperal, ni aún la perspectiva maravillosa de un mar cambiante siempre, en todos los matices combinados del verde y del azul, ni aún la leyenda de ciertos lugares propicios al rejuvenecer del espíritu que busca en el silencio y en la soledad de la naturaleza una confortación, ni aún la voz de los vientos y las olas, hermanos de lo eterno...

En Mar del Plata lo más interesante y cautivador es la salud. Es un error creer que un pueblo enormemente laborioso y fecundo como el nuestro vaya allí á descansar. Allí llega la gente en busca de vigores intensos, con la esperanza de duplicar sus fuerzas, la prueba está en la aplicación que dan al sport, á las giras marítimas, al paseo á caballo, al mismo enmudecimiento de todo su «yo» ante el el milagro del paisaje que tiene la virtud no sólo de emocionar, sino de fortalecer.

La vida, pues, en Mar del Plata ha llegado á adquirir por norma de filosofía profunda el precepto que dice: *Mens sana in corpore sano.* Y es satisfactorio que así se reconozca como el mejor elogio que pudiera hacerse de la raza y de la aspiración de un pueblo grande. En la época contemporánea, estas manifestaciones de nuestra existencia, son una garantía del triunfo colosal que desde antaño, soñaron para sí las naciones y los hombres de mayores glorias. Sólo que antes el poder y el bienestar colectivos se calculaban por el heroismo que la fama repetía en sus trompetas inmortales. Y ahora eso mismo se hace en un ambiente práctico, sin lirismos ni alardes de ninguna especie, con la esperanza puesta en un rayo de sol, en un cielo azul y en un mar también azul.

***

**Bartolomé Mitre** Trasladada, hace un lustro, del escenario de la vida argentina, á la vida de la inmortalidad, la gran figura de un hombre que hizo de la espada y de la pluma el escudo ideal de su existencia, viene hoy el recuerdo del arquetipo, á consagrar, lleno de veneración, la memoria del que también fué amigo dulce y bueno á la manera de novísimo Mesías.

Todos los años hemos dedicado á Mitre, el prócer, una ofrenda inolvidable de cariño, exacto relieve de los sentimientos con que, en mejores días oíamos su palabra de patriarca y estrechábamos su mano de santo. A medida que el tiempo galopa y galopa para no volver, se agiganta en nuestra mente el valor del estadista, del poeta y del héroe, de quien nos separó la tumba sin conseguir que le olvidáramos.

(La frase vulgar, suele ser el lenguaje de los hondos dolores sufridos en holocausto á la pérdida de los maestros y de los ídolos. Sea, en este sentido, bien hallado el pensamiento que, sin sutilezas ni filosofías, sólo acierta á levantar en homenaje al recuerdo de Mitre, una canción triste, por su naturalidad, armónica).

***

**Musa vieja** Hay, en Buenos Aires, entre todas las Musas del Parnaso ó Helicón, bien representadas en la naturaleza y la mujer argentinas, una musa senecta que ha inclinado muchas veces su cabellera blanca al viento de las ruinas, pero que, en el lecho, donde se halla postrada, está entonando siempre un canto de resurrección. Esta musa se llama Guido Spano.

Hace poco cumplió su 85° aniversario. El mundo infantil, con su risa y candor, fué á alegrar los días de este poeta del amor y de las flores que simboliza, en la época en que vivimos, la fuerza del sentimiento, y esto es algo.

Tanto es, que hoy, Guido Spano, atrayendo en torno de sí á los hombres del mañana, abre un paréntesis lírico en la positividad de los tiempos, proclamando, con su figura venerable y simpática, el triunfo de lo que no muere...

Y conseguir que la ambición romántica de su juventud que fué hacerse glorioso, se inculque en el espíritu de las generaciones nuevas, edecuadas lejos del ensueño y de la poesía; sostener la hermosa tradición de la poesía argentina en la edad presente,, equivale, por la virtualidad del contraste, á la divina locura de aquel gran sentimental del siglo XVIII que dejó su laud para posesionarse, en la trinchera del trabajo, del oro que más tarde habría de constituir la quimera menos quimera de una—aunque pobre—humanidad.

***

**La muerte de Rafael Barrett** Por mal disimulados caminos, la muerte salió al encuentro de Rafael Barrett, en Arcachón. El muy ilustre cronista que vivía la vida á bocanadas, haciendo de la voluntad algo así como una maravilla del pensamiento humano y viceversa, fué preterido en un principio por su misma exaltación. Después meditando el público sobre «Moralidades actuales», concentrándose el juez inapelable é infalible en las páginas de este precioso libro, Rafael Barrett en Montevideo y en Buenos Aires era ya un maestro.

El que estas líneas escribe, prescindiendo de su entusiasmo, hacia el filósofo y el poeta que, «mirando vivir» trazaba con la pluma sentencias y preceptos de una originalidad exquisita, quiere evocar en este homenaje al mago del dolor, el homenaje que las letras contemporáneas brindaban al extinto, cuando éste como un verdugo de la poca cultura profesional que predomina en los comentaristas, lloraba en las sombras de un cinematógrafo, para ir más tarde á reirse de la belleza de la Venus de Milo.

Barrett no era un soñador, un extravagante, era un artista inmenso, un profundo pensador que llenaba el vacío de la existencia de sol, para volar después por ella como un águila.

Francia le ha visto morir, pero Sud-América intelectual, por sobre el Atlántico, le lleva lágrimas. Olas de lágrimas que era su imagen favorita frente al mar. En la tierra, frente al mar de la vida, alborotado por las pasiones, también.

***

**Una buena señora...** Una buena señora que estuvo á punto de celebrar con nuestra institución de Correos sus bodas de oro y que acaba de morir sin haber recibido una carta de consuelo en el transcurso de su enfermedad, es una víctima de la ironía de la vida, y como tal, digna de la generosidad de la crónica, que bien pudiera poner sobre su tumba, unos laureles.

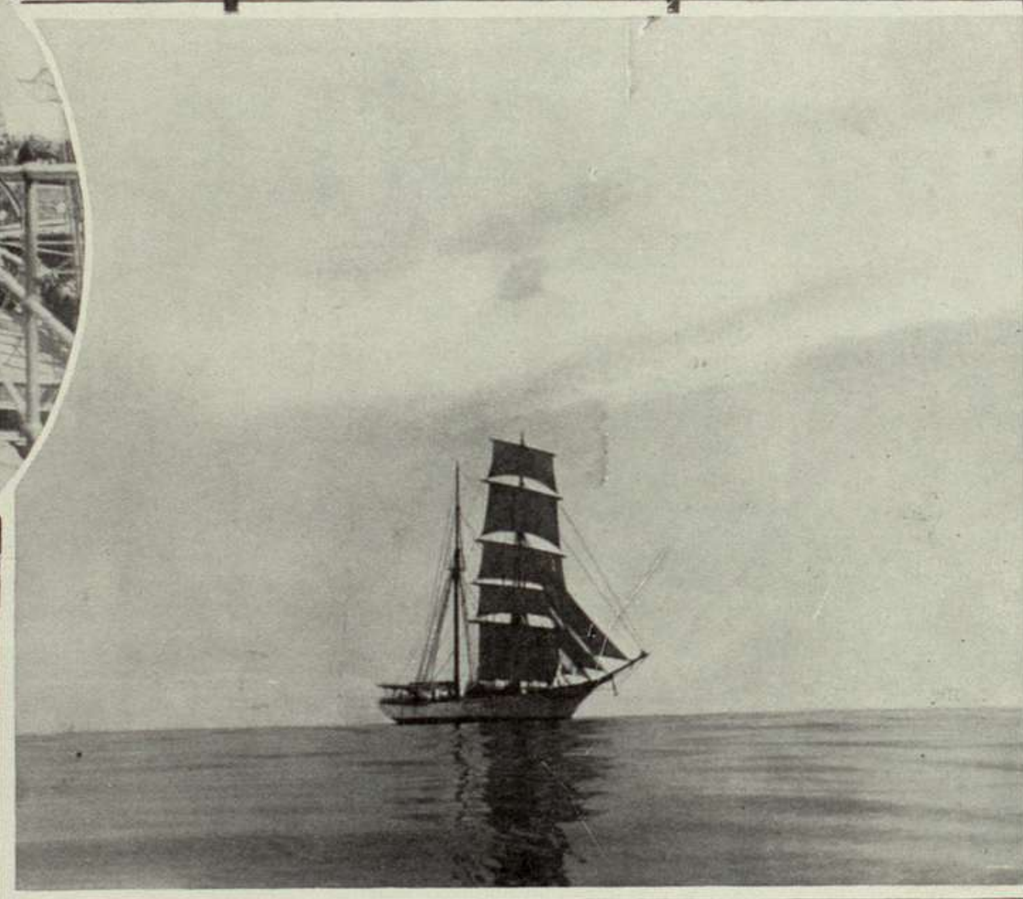
El mundo de las sensaciones más complejas, pasó oculto durante cincuenta años ante los ojos de esta mártir del deber. Quien sabe las esperanzas que, con sus voces de misterio, la llamaban desde el fondo del buzón. Quien sabe los secretos que ella ha presentido en tantas cartas, sin atreverse á curiosear, á descubrir. Confidencias de amor, planes de fortuna, proyectos de felicidad en los cuales muy bien hubiera podido, la pobre, tener algo.

## EL YATE "CARNEGIE"

EXPEDICIÓN CIENTÍFICA

El «Carnegie», es un precioso yate destinado á estudiar el magnetismo terrestre al servicio de la «Institución Carnegie de Washington», fundada y sostenida por el millonario yanki Mr. Carnegie, con fines altruistas.

Las observaciones efectuadas por el personal científico del «Carnegie» han comprobado errores que actualmente existen en las cartas magnéticas, y con el método seguido en la verificación de datos, puede asegurarse que las observaciones son rigurosamente matemáticas.



Publicamos una vista de la tripulación del «Carnegie» en su mayor parte norteamericana; otra de la embarcación, toda de madera de pino, roble blanco y tea, para evitar la desviación de la corriente magnética, y otras del capitán y del observatorio. Los cables á la vista se usan en sus dos mástiles para las velas de fibra. A bordo no existe otro metal que el bronce, y de este metal está hecha la maquinaria que sirve para reemplazar las velas en caso de peligro. Es un motor á nafta de 120 H. P.

El «Carnegie» partió de Nueva York el 20 de Junio de 1910, iniciando el presente viaje que durará tres años y el cual dará la vuelta al mundo, determinando el magnetismo terrestre en alta mar.

Ha recorrido ya el mar de las Antillas tocando en Puerto Rico, San Juan, etc., y de pués el Pacífico, deteniéndose en Perú y Río Janeiro.

De aquí zarpará para Capetown

Durante su permanencia en Buenos Aires el «Carnegie» ha sido visitadísimo por el público porteño, deseoso de conocer la simpática nave.

With compliments to the "Illustration Sud-Americano"
Wm J. Peters

(Autógrafo del capitán del «Carnegie»)

---

Las empleadas de correos ejercen una profesión siempre simpática. Su cargo ó puesto parece que escapa por su sicología, á las miserias de la vida. Están dentro de un mundo desconocido, donde las pasiones luchan en silencio. Pasa una trajedia bajo un sobre blasonado que á lo mejor no tiene más señal de tristeza que un ángulo manchado de luto, como pudo pasar una tarjeta, dislocando el rumbo de la historia universal. Nadie, en correos se ha enterado de nada; ¿desfilan penas? ¡como si desfilaran glorias! El correo para estas buenas empleadas es un limbo.

¡Y es tan difícil tener al alcance de la mano un boceto de la vida de los demás y dejar de leerlo! Para las mujeres, capaces de sentir tantos pruritos de curiosidad, de verlo todo á de saberlo todo, el empleo que las obliga y mantenerse agenas á la vida, que en forma epistolar, bajo la más cara de una dirección cualquiera, se agita entre sus manos, importa un verdadero sacrificio.

Hagamos la justicia dejando nuestro elogio en la tierra de esta buena señora, Duval, que ha muerto olvidada, como si su cuerpo hubiera sido un paquete postal que pasa inadvertido por el poste restante de la ingratitud, de la ciudad de la vida á ultra-tumba.

### TEMAS ETERNOS

## LA MUJER

La mujer que ha inspirado las más excelsas creaciones del Arte y cuya ambición la constituyen los trajes y las joyas, conoce pocas veces, los motivos capitales del arte de la *toilette*, uno de las cuales consiste en vestirse con verdadero buen gusto.

Se sufre demasiado el despotismo de la moda y es verdaderamente lamentable observar hasta donde llega esa inconsciente servidumbre. El mismo figurín sirve para todas, indistintamente, sin que se tome en cuenta la conformación del cuerpo de cada una, el talle, ni aún la edad.

Sin embargo, el más elemental buen sentido indica que la mujer delgada y pequeñita no debe sepultarse debajo de montones de géneros, y que una mujer gruesa y alta no debe señalar más su exhuberancia de formas con grandes pliegues y lazos.

Los adornos muy voluminosos en el cuello, pueden convenir á las mujeres que lo tengan largo, delgado y flexible, pero no á aquellas cuya robustez las tenga siempre bajo la amenaza de la aplopegía.

Como estos hay otros muchos detalles á los cuales deben adaptarse las modas, que en ningún caso han de seguirse al pié de la letra si se quiere que la ciencia difícil de la estética encuentre en la gracia de los movimientos importante aplicación.

Es algo que de otra parte puede adquirirse merced á un estudio inteligente ante el espejo repitiendo el gesto hasta que ofrezca á la mirada la impresión de lo bello y lo elegante que, por lo general, ciertas artistas de teatro, no de otra manera han llegado á poseerlos.

## MODERNISMO

Modernista.—Perdone usted. Si seguimos hablando de modernismo, no nos entenderemos. No sé yo de nadie que se haya declarado oficialmente modernista ni cosa que lo valga. Esos motes los inventan los críticos y revisteros, en su afán de encasillar, y después que ellos los han inventado, se los echan á uno en cara como un sambenito. Lo de modernismo, créalo usted, es una palabra más. Una palabra cómoda, como todas las palabras, porque ahorra muchas ideas; dice usted modernismo y se quita usted de pensar en muchas cosas; dice usted de un escritor que es modernista y ya tiene usted hecho medio artículo crítico; la otra mitad la traduce usted de *Lemaitre*.

No es preciso haberlo leído para saber que la cuestión del modernismo es viejísima. En cualquier momento hay modernismo como hay vejez y juventud en el mundo; que la juventud esté en oposición de ideas con la vejez, no quiere decir que las ideas de la juventud sean nuevas; basta con que sean otras. El romanticismo no era nuevo, tampoco lo era el naturalismo, menos aún el misticismo y el simbolismo. A una generación descreída y volteriana, sucede, por lo natural, una generación piadosa y creyente. Es el eterno espíritu de rebeldía. Pero en Arte, ríase usted de nombres y de escuelas; todos los géneros son buenos; los malos son los *genéricos*.

Autor.—Luego usted cree que el modernismo, los nuevos moldes...

Modernista.—¡Conversación! No se trata de romper moldes, ensancharlos en todo caso; ni eso, porque moldes sobrados hay en donde caben sin violencia cuantas obras de arte pueda producir el ingenio humano. Y esa ha de ser la significación del modernismo si alguna ha de tener en Arte; no limitar los moldes á los moldes de una docena de años y de dos docenas de escritores, considerar que muchas veces lo que parece nuevo no es sino renovación, no hablar de oidas ni por impresión de lo que no se entiende, ni por los desaciertos ó equivocaciones de un escritor, desanimar á los bien intencionados, que exponiéndose á tropezar á cada paso, procuran abrir senderos poco frecuentados, á echar cómodamente por el camino real, de reata con los muchos sabios que en el mundo han sido... «reyes del público.»

Autor.—Y del asunto en las obras teatrales, ¿qué me dice usted?

Hay quien pretende que los modernistas escriben sin asunto.

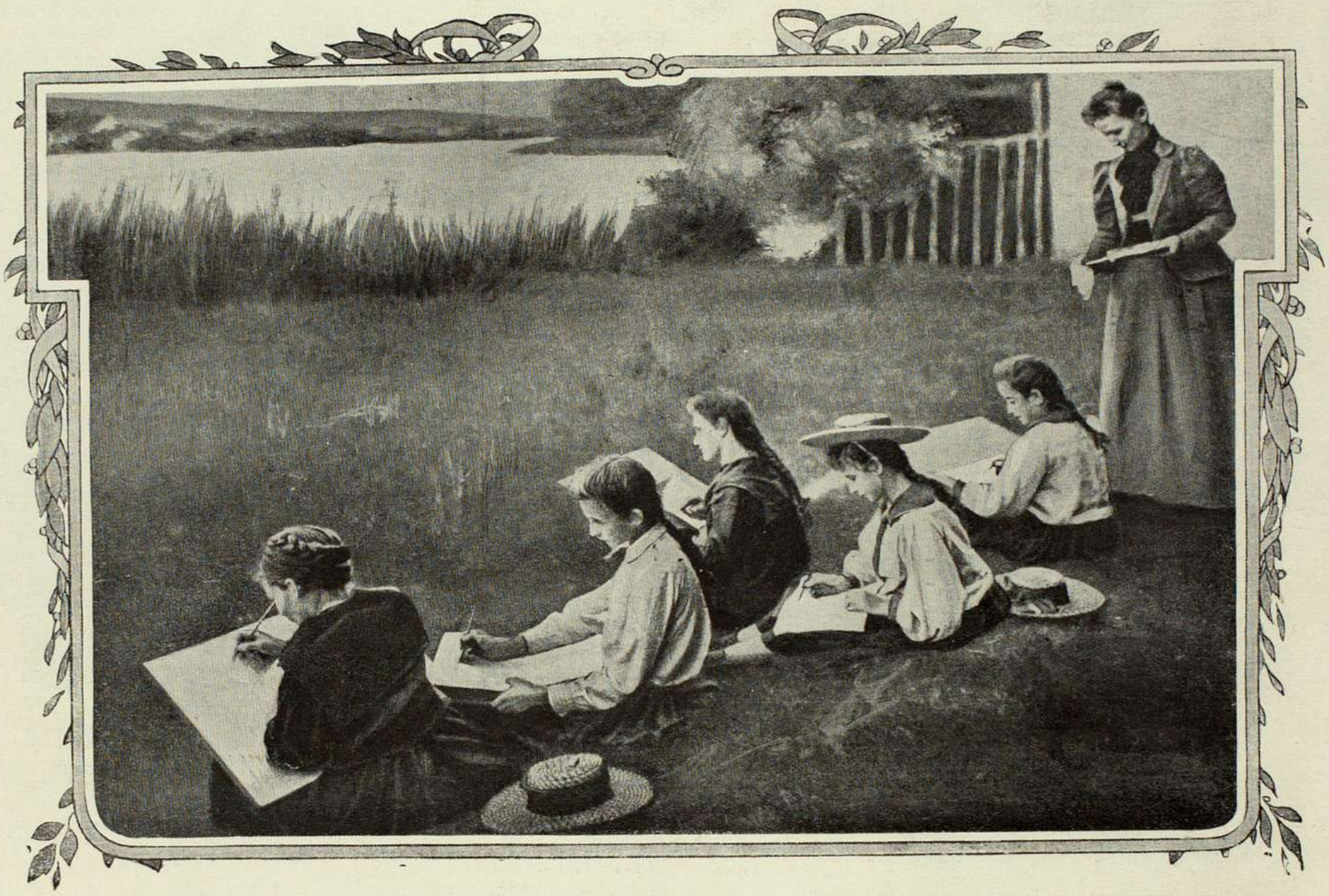
Modernista.—¿El asunto? El asunto es escribir bien. Si la obra es mala, no será por falta de asunto; será... por mala, sencillamente.

Autor.—Dicen que sin un asunto interesante...

Modernista.—Sí, la mayoría del público prefiere el interés folletinesco, las peripecias, las sacudidas, al interés más artístico y más humano por una acción sencilla, por un estudio de caracteres y de pasiones naturales y lógicas. Los trágicos griegos referían el argumento de sus tragedias antes de la representación. Hoy ya se sabe cómo acaban todas las comedias de nuestro teatro; luego no era el interés de la sorpresa lo que le suspendía durante la representación. Sin lo que llaman acción algunos críticos, hay obras maestras de Shakespeare, de Moliére, de nuestros autores mismos; digo de nuestros autores, porque á lo de modernistas suelen añadir los críticos como censura lo de extranjerizado, cuando justamente esos moldes estrechos en que para ellos debe encerrarse el teatro, ese interés melodramático y de sorpresa, es lo más francés y lo más extraño á nuestro teatro y á nuestra literatura. Sobre todo, créame usted, joven hay patriotismo en traducir bien una buena comedia

Género eminentemente español llaman á la zarzuela, y, con raras excepciones, la mayoría de los libros es francesa, y de la música, italiana. Lope de Vega era tachado de italianísimo en su tiempo, y Moratín de afrancesado. Ya ve usted cómo todo es antiguo. Trabaje usted con fe y deje usted que digan. En moral, como en arte, sólo hay una expresión honrada: la sinceridad. Si somos buenos, la expresión de nuestra vida será de bondad; si somos artistas, la expresión de nuestro arte será de belleza; pero seamos sinceros ante todo.

Jacinto Benavente.



NOTAS SELECTAS EUROPEAS. — FRANCIA. — UN CURSO DE ACUARELA AL AIRE LIBRE

## EL HUMORISMO DEL FONÓGRAFO

PERSONAJES: *Emilio y Elena, matrimonio joven, aristócrata. Hace poco más de seis meses que contrajeron enlace. Sus bodas fueron fastuosísimas, sin precedentes en los anales del mundo elegante. Es una noche plácida de estío. Por el ventanal abierto, en el salón alfombrado de moqueta gris, la luna vierte chorretadas de luz blanca y bienhechora. Emilio, en una «chaise longue», divaga sobre su pasado alegre y rumboso. Elena, acariciando las teclas de un Fanaerdy plañidero, entona una romanza inconsolable.*

EMILIO *(incorporándose)*. — ¿Por qué lloras?

ELENA *(bruscamente)*.—¿Por qué callas?

EMILIO.—¡Ah... si supieras en qué estoy pensando! ¿Te acuerdas aquella noche, de soltero, que tu mamá no quiso que nos viéramos, cuando despechado me fuí al Club y perdí cien libras esterlinas?

ELENA.—Mira. Precisamente yo lloro por eso mismo. Si las tuvieras hubiéramos podido ir á Mar del Plata, estos días de bochorno que pasaron, ó á Palermo estas noches de espléndida hermosura. Convéncete de tu imprevisión, sobre todo, de esa táctica detestable que sigues teniendo para divertirte, con mengua de nuestro bienestar, y de lo que es aún peor, de nuestro orgullo. Vamos á ver... ¿Con qué cara nos quedamos ahora en casa? Y este próximo invierno ¿qué va á ser de mí?...

EMILIO.—No hables de cosas tristes, ó déjalas, si te parece, para mejor ocasión.

ELENA.—Nuestro encierro no puede justificarse, desde pasado mañana, por más tiempo; te suplico, por lo tanto, que trates de complacerme á la mayor brevedad. *(Con ademán desenfadado)*. En caso negativo, mira, venderé el collar de esmeraldas que me regalaste, antes que soportar las críticas de las de Vivanco, de las de Darlés, de tantas otras que se reirán, con sobrada razón, de nosotros...

EMILIO.—Primero vendo yo el solitario que me regaló tu madre, tan mal tallado, tan amarillo, tan feo. Y no te alteres, porque no estoy dispuesto á admitir imposiciones ¿has oído?...

ELENA *(irritadísima)*.—Eso nunca. *(Se sienta en un sofá lejos de Emilio)*. Yo te juro que tus anillos no volverán á salir de mi joyel. Si mamá supiera tu malsana intención, tu ingratitud, etc. En fin, hasta mañana. *(Se levanta y se va. Vuelve reflexionando)*. Dime, ché, no te parece que ya es hora que nos digan de París en qué quedó la herencia de tu tío? Murió hace tres meses y van á cumplirse dos y medio que tú escribiste, pidiendo noticias...

EMILIO.—Prometo que, si heredo, saldrás de apuros.

ELENA *(despechada)*.—¡Si heredas!

EMILIO.—No te enojes, hijita, quise decir si heredamos.

ELENA.—Bueno. Voy á dormir.

EMILIO.—Hasta luego. *(Se queda tarareando el famoso vals de los besos de «El Conde de Luxemburgo»)*.

***

*(Dormitorio estilo americano. De las paredes, estucadas de oro y blanco, cuelgan pinturas decadentistas. En un ángulo obscuro de la habitación, sobre un pié de madera tallada, cubierto de terciopelo verde Nilo, está «La Tradición», de Querol. Del grupo en mármol revuelan musiteos de infancia, musiteos seniles; es el poema de todo lo que muere y de todo lo que nace. Frente al tocador, á los reflejos polícromos de una gran flor de bombillas eléctricas, cubiertas por piñas de cristal, Elena se desviste. Las ondulaciones de una bata roja al resbalar sobre la euritmia de su escultura, incéndianla en voluptuosidad y en gallardía)*.

EMILIO *(abriendo sonriente la puerta del dormitorio)*.—¿Todavía no te has acostado? *(Pausa)*. Si lo sé no vengo tan pronto. ¡Yo que estaba tan entretenido leyendo una crítica de Raul! Y, á propósito... ¡Qué afan el suyo de ensañarse con el color y con la línea, con la perspectiva, con los conocimientos que Amador posée de la Historia!...

ELENA.—*(acostándose, pródiga en encantos, derrochadora en hermosura)*. ¿Será posible? Si la otra tarde decía Raul que Amador pintaba maravillosamente, que sus cuadros eran solicitadísimos, que el último de ellos premiado en la Exposición de Arte del Centenario, era un triunfo...

EMILIO *(haciendo memoria)*.—Recuerda con Souveil, tu autor favorito, que esos artistas que en apariencia finjen adorarse, en el fondo se odian, porque ninguno se cree inferior á los demás, y la condición humana es tal—según Souveil—que desprecian secretamente á todo el que consideran igual á ellos. *(Tomando un libro)*. Aquí lo dice Souveil. *(Lee)*. «¡Pobre humanidad! ¿Es que el hombre, en la reconditez arcana de su conciencia, estimándose muy pobre, muy ruín, se desprecia á sí mismo?...

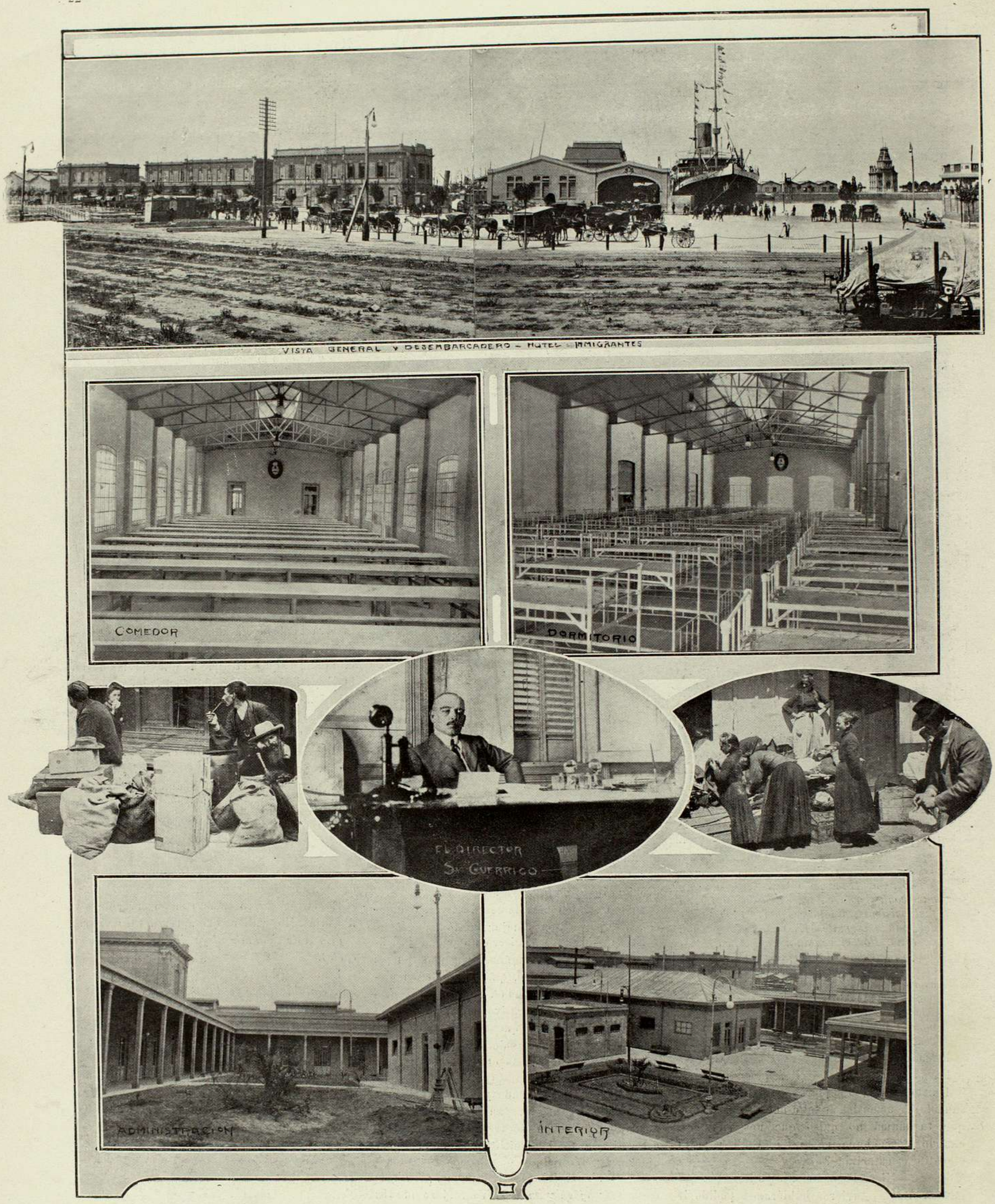
ELENA.—Siempre estás con observaciones y filosofías. Más valiera que aprendieras á vivir...

*(En este instante llega la criada con una carta)*.

EMILIO.—¿Una carta? ¿Pero á qué hora la han traído? *(Rompe la nema del sobre y lee en voz alta)*. «Querido Emilio: Tu tío ha muerto en la miseria. Su poca fortuna la perdió últimamente en una jugada de bolsa. En la humilde habitación que ocupaba, se ha encontrado, entre papeles y trapos viejos, un disco fonográfico que decía en su anverso con letras blancas y profundas: «Piensa y trabaja». Te abraza tu amigo.—*Alfonso*.»

J. E. BARANDA ICAZA.

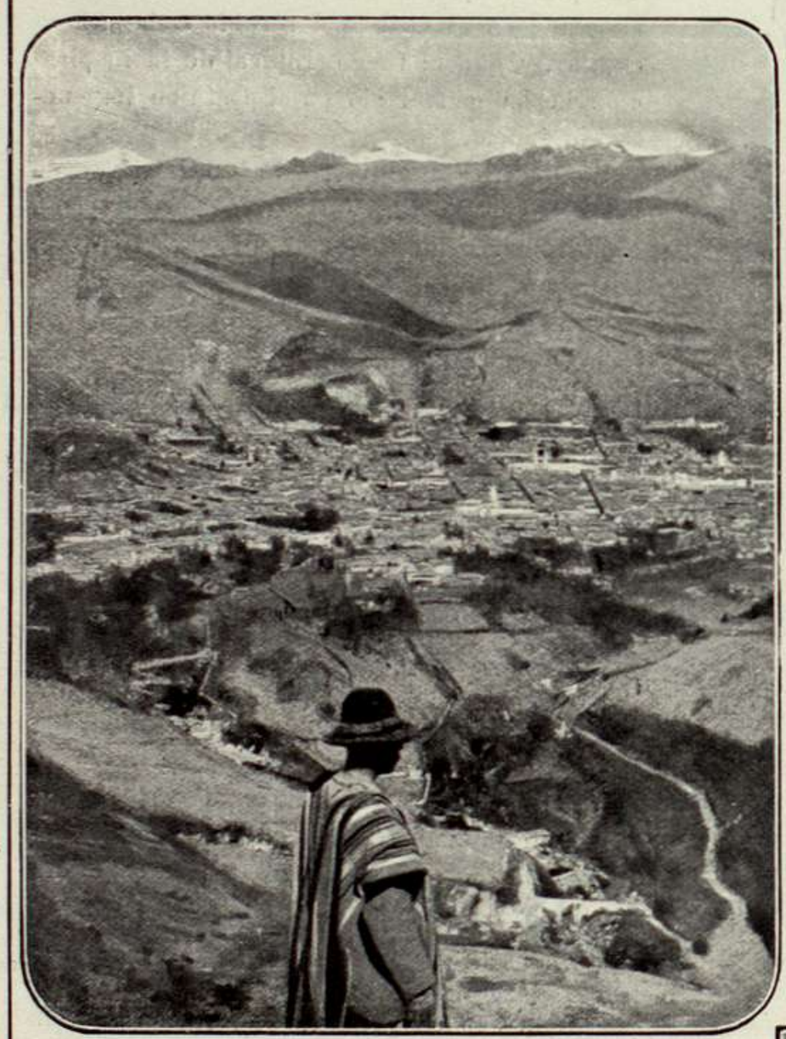
1911.



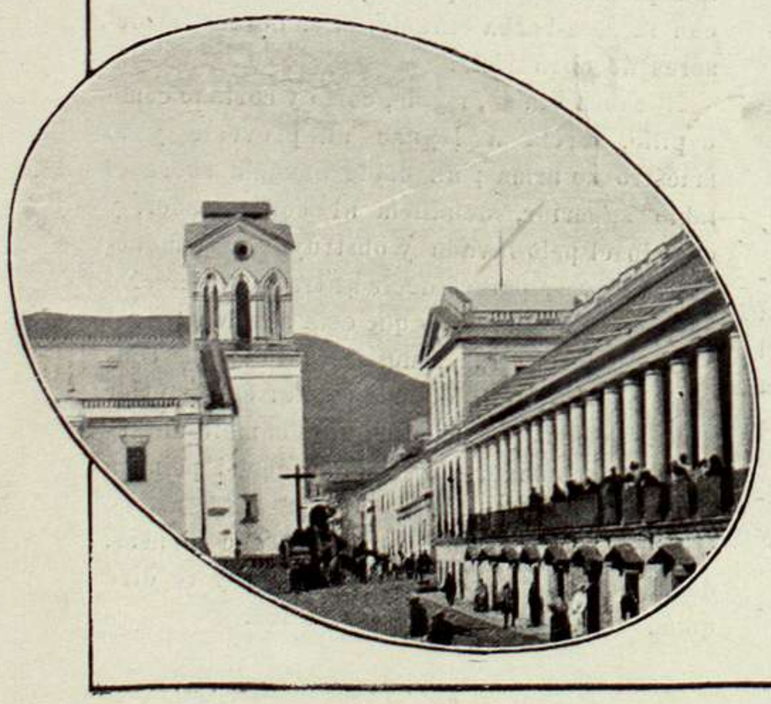

La ceremonia de la inauguración del nuevo hotel de inmigrantes, que se verificó con gran pompa la noche del jueves, 27 del actual, da no solo palpitante actualidad, sino singular interés á estas notas gráficas que hoy reproducimos del director de inmigración y de las distintas dependencias del edificio, destinado á servir de albergue al factor más grande de la prosperidad argentina.

## GUAYAQUIL A LA VISTA

He aquí unas fotografías de la llamada *Perla del Pacífico*, de Guayaquil, uno de los puertos más bonitos de Sud América. Situado á la derecha del río Guayas y reclinado en el cerro de Santa Ana, Guayaquil que ha sido una de las poblaciones más



castigadas por los incendios ha sido también una de las más favorecidas por la prosperidad estética del esfuerzo humano. Guayaquil, como casi todas las ciudades de Centro América, presenta á los ojos del expectador dos aspectos á cual más interesantes y atrayentes. Uno es el del panorama, otro el del espíritu maravilloso de aquella tierra fecunda en tradiciones y poesía, por la inteligencia de sus hijos y el dulce corazón de sus mujeres.



A la gentileza de la distinguida escritora señorita Adelaida C. Velasco Galdós, debemos algunos detalles gráficos de esta página dedicada á país tan digno de ser conocido y admirado

## ESTUDIOS

### EL ARTE Y LA CABELLERA

Pocas personas se han preocupado de inquirir, si es que ha habido alguna, las misteriosas relaciones que existen entre el temperamento, el carácter, las aptitudes humanas y la forma, cantidad, calidad y distribución de la cabellera.

Tal parece, á primera vista, que para tener talento, ser sabio, sentir hervir en el cráneo la inspiración; que para poder entonar himnos como el poeta ó ensartar silogismos como el dialéctico; para animar el mármol con el cincel ó desenmascarar los secretos de la naturaleza con el microscopio ó el telescopio, lo mismo da ser hirsuto que lacio, cabelludo que calvo, lampiño que barbado.

El pelo es una esecreción sólida de la piel, dicen los tratadistas; como las uñas, es un adminículo sobrante, excedente, redundante, sin organización, casi, y sin vida, sin funciones asignables, neutro, pasivo, sin conexiones chicas ni grandes, con los altos centros en que se elaboran las ideas, y exterior y extraño á esos misteriosos laboratorios del pensamiento, de la pasión y del arte.

A priori, pues, el pelo tiene que ser extraño al hervidero del volcán interior, á la latente fermentación de la idea, á la germinación patente y al brote vigoroso de esa vegetación interior que es ciencia, arte, virtud, heroísmo, amor ú odio.

Se concibe que los ojos, implantados hondamente, como por vigorosas raíces, en los hemisferios cerebrales, resientan todos los sacudimientos y todas las vibraciones del espíritu, que sean profundos y escrutadores en el sabio, brillantes y ardientes en el poeta, dulces y tiernos en la mujer, ardientes y penetrantes en el héroe.

ARTE FOTOGRÁFICO.—SRTA. TOLA DAM LLOBET.—NEGATIVO DEL AFICIONADO SR. ADOLFO F. FERRO, B. AIRES

Se concibe igualmente que la fisonomía, unida á los focos de la idea y de la pasión por toda una red de hilos nerviosos, sea espejo fiel del alma, cambie con ella y con sus diversos estados, los exprese y los traduzca, sea melancólica en el tristísimo Dante, ceñuda y austera en el rebelde y desencantado Miguel Angel, apacible y dulce en el felicísimo Rafael, idílica y delicada en el dulce Mozart, y épica y leonina en el poderoso é impetuoso Beethoven, y profunda y aquilina en el sublime Wagner.

Que las manos, los miembros, el busto, expresen y se ajusten al giro de las pasiones y se afilen, se ensanchen, se vigoricen, se yergan ó se dobleguen, según la fuerza, la voluntad ó el dolor humanos, nada más natural. Todo eso, aunque exterior y corporal, recibe del alma impulsos, presiones, y á ellas acaba por amoldarse y con ellas por armonizarse.

Pero los cabellos, apéndices casi inútiles y casi extraños á la vida interior y sin comunicación ni conexión comprobadas ni casi posibles con la hornaza de todos los ardores y con el foco de todas las irradiaciones, ¿qué tienen que ver con nuestros iluminismos y nuestras meditaciones, y cómo acaban por dar á nuestra alma idea clara é idea suficiente?

Y el hecho es indudable. Lo saben y lo conocen y lo explotan los pintores, y más que ellos los caricaturistas, y gracias á él pueden pintar almas con guedejas.

Nada hay de común, en efecto, entre la cabellera, presente ó ausente, del sabio y la tormenta capilar del poeta erótico ó del poeta romántico. En el sabio, la cabellera es, en general, escasa, rala, lacia, marchita; en el poeta, en el pintor, es hirsuta, revuelta é indómita. Tal parece que el hielo de la meditación ha agostado en el cráneo del sabio toda la flora capilar, y que el fuego tropical de la inspiración la ha convertido en el poeta en impenetrable juncal.

En todo Montmartre, barrio parisiense de artistas, no se encuentra un sólo calvo; en cambio, cerca del Instituto y de la Academia, no hay casi hombre con pelo.

En la cabellera mulata de Alejandro Dumas, padre, se mellaban las tijeras de los peluqueros; Alfredo de Musset, Alfredo de Vigni, Alfonso Daudet, tenían verdaderas selvas en la cabeza. Iván Tourgerneff era tan melenudo y tan barbado, que parecía la imágen nevada del viejo Noel.

En cambio, la estadística demuestra que el noventa por ciento de los miembros del Instituto Real de Londres, del de Francia, del Pasteur, de la Academia de Ciencias Morales y Políticas, etc., etc., por inexplicable transposición que no nos atrevemos á llamar de vísceras, tienen en el lugar del cráneo una rodilla.

¿Quién no conoce al anarquista y en general al apóstol revolucionario por su cabellera inculta y revuelta, por su bigote y su barba erizas y rebeldes? ¿Quién se atrevería á representar á un padre de la Iglesia de bigote y perilla, ó con casquete inglés? En cambio, un lansquenete ó mosquetero, resultan absurdos con la sota-barba característica de los profesores de obstetricia.

El cabello lacio, rígido, corto y cortado como cepillo, revela á leguas al prevoste y al maestro de armas; un doble anzuelo sobre el labio superior, denuncia al conquistador, y cuando el pelo invade y obstruye los conductos auditivos, parece decir al transeunte: «No despertéis al monstruo que está ahí dentro».

Un patriarca rasurado, es tanto menos concebible cuanto que el arte capilar es posterior á esas épocas ya remotas, y en cambio un puritano se consideraría deshonrado si peinara de romántico.

Dime lo que comes, te diré lo que piensas, decía un sabio. Enséñame el pelo y te diré quién eres, parodiaríamos nosotros.

Dr. Flores

COSAS DE WELLS

# EL HOMBRE VOLADOR

El etnólogo consideró pensativo la pluma de Bhimray.

—Parecía no estar dispuesto á dejarla, dijo.

—Es sagrada para los jefes, respondió el subteniente, como la seda amarilla es sagrada para el emperador de China.

El etnólogo no respondió. Vacilaba; luego, entrando bruscamente en materia, preguntó:

—¿Qué es ese cuento que relatan á propósito de un hombre volador?

El subteniente se sonrió débilmente.

—¿Qué le han contado á usted?

—Veo, dijo el etnólogo, que está usted al tanto de su fama.

El subteniente comenzó á liar un cigarro.

—Me gustaría volver á escuchar una vez más esa historia, dijo, para ver hasta donde ha llegado.

—Es estúpidamente infantil, replicó el etnólogo un tanto más irritado. ¿Cómo les jugó usted esa broma?

El subteniente guardó silencio y siempre sonriendo se recostó en su sillón.

—He aquí que he dado una vuelta de quinientos kilómetros para recoger los «folk-lore» que esas gentes han podido conservar, antes de estar completamente desmoralizados por los científicos y militares y no encuentro más que un montón de leyendas imposibles sobre un demonio de subtenientillo de infantería, de cabeza azafranada que es invulnerable, que puede saltar sobre los elefantes, que puede volar! ¡Y mil patrañas más! Un respetable anciano describió las alas de usted diciéndome que eran de un plumaje negro, pero no más grandes que una mula. Pretende que á menudo, al claro de luna, ha visto á usted revoloteando por sobre las colinas del país de Shendon. ¡Que el diablo cargue con usted!

El subteniente se echó á reir alegremente.

—Continúe usted, dijo. Continúe usted...

El etnólogo continuó hasta quedar satisfecho.

—¡Hacer creer semejantes cosas á esos hijos de las montañas aún ingénuos! ¿Cómo pudo usted hacer eso?

—Mucho me apena, dijo el oficial, pero en verdad me ví obligado á ello. Puedo afirmarle á usted que la cosa urgía y que entonces no tuve la menor idea de cómo la imaginación de esas gentes había de tomar aquello. Ni la menor curiosidad tampoco.

Puedo solamente invocar que fué una indiscreción y no la malicia lo que me hizo reemplazar el «folk-lore» por una nueva leyenda. Pero como parece usted estar apesadumbrado intentaré explicar el asunto.

—Era en la época de la antepenúltima expedición contra los Lou-Choc y Walters creía que esas gentes á quienes usted acaba de visitar, estaban animadas de sentimientos amistosos hacia nosotros y, por lo tanto, con una alegre confianza en mis capacidades para salir del apuro, me envió allí, á la cañada, á veinte kilómetros de aquí, con tres soldados europeos, una docena de cipayos, dos mulas y su bendición, para que me diera cuenta de los sentimientos populares de la aldea que usted ha visitado. Una tropa fuerte de diez hombres sin contar las mulas, veinte kilómetros que andar y en tiempo de hostilidad! ¿No ha visto usted el camino?

—¿El camino?,—dijo el etnólogo.

—Ahora está mejor que entonces. Nos fué preciso seguir el cauce del río durante mil quinientos metros en el lugar en que el valle se estrecha. En una rápida corriente que espumarajeaba alrededor de nuestras rodillas y corría sobre piedras más resbalosas que el hielo. Veía allí donde dejé caer mi carabina. Más tarde los zapadores cohetaron la roca con dinamita para hacer la vía más cómoda por donde usted pasó. En aquel tiempo se seguía por la base á lo largo de las altas rocas cortadas á pico y era preciso rodear el río sin cesar, sin tener en cuenta que debía atravesarse una docena de veces sobre una longitud de tres kilómetros.

Llegamos á la vista del lugar á la mañana siguiente muy temprano. ¡Sabe usted dónde está! Sobre un contrafuerte á mitad del camino, entre las alturas, y como comenzáramos á apreciar la engañosa tranquilidad de la aldea llena de sol, nos detuvimos para deliberar.

Entonces, á manera de bienvenida, nos arrojaron un pedazo de ídolo de cobre; el bloque descendió la cuesta de la derecha, pasó á una pulgada de mi hombro y abatió á la mula que llevaba las provisiones y los utensilios. Jamás ni antes de aquello, ni después, escuché tamaña algaraza. En ese momento distinguimos á un cierto número de caballeros llevando fusiles de chispa, revestidos de algo como toallas á cuadros de colores y dando un rodeo á lo largo de un sendero entre la aldea y las alturas hacia el Este.

—¡Media vuelta, ordené, y en tiradores!

Con ese estímulo mi expedición de diez hombres dió media vuelta y comenzó á bajar de nuevo el valle con ágil paso. No nos entretuvimos en salvar la menor cosa de la carga de nuestro muerto; pero por un sentimiento de amistad, nos llevamos á la segunda mula que llevaba mi tienda y otros chismes.

Así terminó la batalla, ¡sin gloria! Echando un vistazo hacia atrás ví el valle todo sembrado de vencedores que arrojaban gritos y nos disparaban tiros. Pero nadie fué tocado. Esas gentes no son de temer con sus fusiles, no saben dar más que en un blanco inmóvil. Necesitan ponerse en facha y apuntar durante horas y cuando tiran corriendo es sólo para hacer ruido. Hooker, uno de mis soldados blancos, se creía buen tirador y se detuvo medio minuto para arriesgar matar á uno, pero volvió compungido. No soy un Xenofonte para urdir una larga historia sobre mi tropa en retirada. Durante los dos ó tres kilómetros que siguieron nos fué necesario por dos veces detener al enemigo que nos apuraba demasiado y cambiar algunos balazos.

Pero en suma, el asunto fué bastante monótono—jadeaba uno solamente—hasta que hubimos llegado al lugar en que las alturas descienden hacia el río y encierran el valle en un simple desfiladero. Allí, muy felizmente, distinguí una media docena de cabezas negras que venían á agarrarnos desde lo alto de las rocas, por la izquierda—al Este en realidad. A esa vista mandé hacer alto.

—Atención ahora—¿qué vamos á hacer?, pregunté á Hooker y á los otros, señalando las cabezas negras.

—Quiero volverme negro si es que no estamos copados, dijo uno de los hombres.

DOCTOR DARDO ROCHA, PRIMER EMBAJADOR QUE LA ARGENTINA ENVÍA Á BOLIVIA, CARGO QUE ÉL ACEPTÓ DANDO UNA PRUEBA DE ACENDRADO PATRIOTISMO

—Lo seremos, respondió otro. ¿Conoces las tretas de esos canallas, eh, Jorge?

—Van á tirar emboscados á cincuenta metros, declaró Hooker, en el lugar en que el río se estrecha. Continuar la bajada equivaldría á suicidarse.

Miré la altura de nuestra derecha. Caía casi á pico hasta abajo del valle, pero parecía poder ser escalada y todos los enemigos que hasta entonces habíamos visto, estaban del otro lado del agua.

—Eso es—¿dónde detenerse?, dijo uno de los cipayos.

Nos echamos á subir oblicuamente la colina. Había una especie de vago sendero que subía atravesado y lo seguimos. Pronto algunos enemigos aparecieron á la vista hacia lo alto del valle y escuché algunos disparos.

—A quinientos metros, dijo Hooker, y apuesto á que le he pegado en la cabeza.

Lo estimulé para que repitiera tan buen golpe y volvimos á ponernos en camino.

El declive ahora se hacía más abrupto y la vereda menos señalada á medida que subíamos. Pronto encima y abajo de nosotros no hubo más que acantilados.

Es el más bello camino que he visto en este país de Lou Chai, dije, para animar á los hombres, pero dentro de mí mismo tenía miedo de lo que iba á suceder.

Al cabo de algunos minutos, el camino volteaba alrededor del acantilado. Y eso era todo: el sendero terminaba allí.

Al darse cuenta de la posición, uno de los hombres se puso á jurar y á maldecir la trampa á donde habíamos ido á parar. Nos encontrábamos sobre una especie de plataforma que debía ser, á lo más, de diez metros de ancho. Las rocas se levantaban rebasando por encima de nosotros, de modo que podían fusilarnos desde arriba, y ante nosotros se abría un precipicio de dos ó trescientos pies de profundidad.

Acostándonos contra el suelo éramos invisibles para los que estuvieran del otro lado de la cañada.

La única aproximación que pudiéramos temer era á largo del pasadizo, y un hombre bien emboscado á la entrada valía por un ejército. Estábamos en una fortaleza natural, con una sola desventaja: nuestras únicas provisiones contra el hambre y la sed eran una mula viva. Mientras nos habíamos alejado doce ó quince kilómetros del resto de la expedición, pero sin duda cuando notaron nuestra ausencia un día ó dos, mandarían en busca nuestra al ver que no regresábamos. Al cabo de un día ó dos...

El subteniente se calló de pronto.

—¿Ha tenido usted sed alguna vez, Graham?

—Nunca de esa manera,—respondió el etnólogo.

—¡Hum!, nosotros tuvimos sed durante todo ese día, durante la noche y el día siguientes, tomando únicamente algunas gotas de rocío, obtenidas retorciendo algunos lienzos y la tienda de campaña. Bajo de nosotros el río corría lleno de glú-glús contra una roca que se erguía enmedio de la corriente. Nunca he visto semejante ausencia de incidentes y semejante intensidad de sensación. El sol obedecía, sin duda, aún, á la orden de Josué, pues no se movía; flameaba como una hornaza ardiente. Hacia la tarde del primer día, uno de los dos soldados blancos murmuró algo que nadie entendió, y se fué siguiendo el camino por donde habíamos venido. Oímos balazos, y cuando Hooker fué á ver á la entrada del pasadizo, el hombre había desaparecido. Al día siguiente el cipayo herido tuvo el delirio y saltó ó cayó al despeñadero; entonces matamos á la mula y ella también se desbarrancó en sus últimos estremecimientos hasta el fondo del precipicio, y así quedamos ocho.

Distinguíamos en el fondo del abismo el cuerpo del cipayo, cuya cabeza se hundía en el agua. Estaba boca abajo, y hasta donde podía uno darse cuenta parecía poco golpeado.

A pesar de todos los deseos del enemigo por tener aquella cabeza, no se atrevieron á acercarse antes de que cayera la noche.

Al principio hablamos de las probabilidades que había de que el grueso de la tropa hubiera oído nuestro tiroteo, y tratábamos de calcular en qué momento notarían nuestro retardo y mil otras cosas más. Pero nos desecábamos realmente á medida que las horas pasaban. Los cipayos jugaron entre ellos con guijarros, luego contaron cuentos. La noche fué bastante fría. Al día siguiente nadie habló. Nuestros labios estaban renegridos, y nuestras gargantas ardientes, permanecíamos extendidos sobre la roca mirándonos unos á otros. Uno de los regulares se puso á trazar sobre la roca blasfemias é invectivas á manera de testamento, y tuve que hacerlo cesar. Mientras que veía en el fondo del valle al río correr y borbotear, tuve intenciones de reunirme al cipayo. Eso parecía atrayente y deseable: precipitarse á lo largo de la pendiente, habiendo abajo algo que beber—ó á lo menos dejar de una buena vez de tener sed. Sin embargo, á tiempo recordé que mandaba el destacamento, y que era mi deber dar buen ejemplo, lo cual me impidió cometer una tontería.

Fué al pensar en eso cuando una idea me vino. Me levanté y examiné la tienda y sus cuerdas, y me admiré de no haber pensado antes. Después fuí hasta el borde del acantilado para medir á ojo la distancia. Esta vez la altura me pareció mayor, y la postura del cipayo algo más penosa. Pero no existía más que ese medio, ó nada... y para decirlo á usted sin más rodeos, descendí en paracaídas...

Tomé un gran círculo de tela de la tienda, como unas tres veces más grande que la carpeta de esa mesa. Le hice un agujero en la mitad, até ocho cuerdas alrededor, que se unían en el centro para formar un paracaídas. Los otros me miraban, creyendo, sin duda, en algún nuevo género de delirio. Entonces expliqué mi plan á los dos regulares, y en cuanto el rápido crepúsculo se volvió noche plena, intenté la experiencia. Los dos hombres mantuvieron el instrumento elevado, y yo tomé mi impulso en toda la anchura de la plataforma. Mi paracaídas se llenó de aire como una vela, pero debo confesar que al llegar al borde sentí miedo y me detuve de súbito.

Pero al punto tuve vergüenza de mí mismo; regresé á la extremidad de la plataforma y me lancé de nuevo. Esta vez salté—con una especie de sollozo, lo recuerdo—salté de lleno en el vacío con la gran vela blanca que se inflaba sobre mí.

Mis pensamientos debieron precipitarse con una velocidad espantosa. Pareció transcurrir un largo momento antes de que pudiera estar seguro de que mi instrumento permanecía vertical. Al principio se balanceó de uno y otro lado.

Después distinguí la muralla de rocas que parecía subir ante mis ojos, mientras que yo me figuraba permanecer inmóvil. Miré por debajo de mí y ví las aguas sombrías del río y el cadáver del cipayo que venían á mi encuentro. Pero en la indistinta claridad distinguí también tres enemigos azorados de verme llegar, y al cipayo decapitado. A esta vista bien hubiera querido volver á subir.

Al mismo instante mi bota entraba en la boca de uno de mis enemigos, y él y yo no formábamos más que un sólo montón con la tela que se abatía sobre nosotros al desinflarse. Sin duda debí haberle saltado los sesos al hombre bajo mi pie. Y no esperaba más que ser asesinado á mi vez, pero los pobres paganos que nunca habían oído hablar de Baldwin, emprendieron inmediatamente la fuga.

Me desembaracé de la tela y del cadáver y eché una ojeada en mi derredor. A cerca de diez pasos se encontraba la cabeza del cipayo, con los ojos fijos, al claro de luna. Luego distinguí el agua y corrí á beber. No había otro ruido en el mundo sino el de la precipitada fuga de los enemigos, un débil grito que me llegó desde lo alto y el murmullo de la corriente. Una vez que bebí á mi antojo, descendí á lo largo del río.

Tal es la explicación de la historia del hombre volador. Durante los doce kilómetros que hice para hallar á la expedición, no encontré ni una alma viviente. Llegué al campo de Walters hacia las diez, y el estúpido imbécil que estaba de centinela, tuvo la ocurrencia en dispararme un balazo cuando surgí afuera de las tinieblas. En cuanto logré hacer entrar mi relación en el duro cráneo de Walters, cincuenta hombres se pusieron en camino para ir á despojar el valle de los enemigos y rescatar á nuestros hombres. Pero yo por mi parte había tenido sed suficiente para no ir á provocarla de nuevo acompañándolos.

Usted sabe qué especie de leyenda han fabricado con eso. ¡A las grandes como una mula, ¿eh? y plumas negras! El guapo subteniente transformado en pájaro. ¡Bueno, bravo!

—

Un instante el subteniente permaneció sumido en jubilosa meditación; luego agregó:

No lo creerá usted, pero cuando llegaron nuestros hombres á la plataforma, dos cipayos habían brincado al abismo.

—¿Y los demás estaban bien? preguntó el etnólogo.

—Estaban bien, aparte de la sed.

Y á ese recuerdo el subteniente se sirvió un nuevo vaso de whisky y soda.

H. G. Wells.

EMATÓGENO "COLUCCI"
RECONSTITUYENTE SIN IGUAL
DE LA SANGRE Y DE LOS NERVIOS
MUY ÚTIL Á LAS SEÑORAS EN
LOS DESARREGLOS Y CRIANZA
VENTA EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

## NOTAS FEMENINAS

La música, comprendiendo que es la alegría de la vida, la encargada de hacer olvidar fastidios y contrariedades, y que muchas voces hasta sirve de consuelo en las grandes penas, ha querido que la tengamos siempre á nuestro alcance' y se ha escondido en muebles, hasta en los cepillos de lustrar el suelo. Resulta verdaderamente cómico oir un aire de los más conocidos mientras el criado baila sobre el *parquet*, al tomar la pluma para escribir, un espejo para verse la cabeza por detrás ó cualquier otro objeto, de los que están provistos de una cajita de música que sólo funciona al levantarlos de la mesa. Es un regalo para la dueña de la casa donde se pasan algunas semanas durante el verano, que produce la hilaridad general y hace pasar un rato alegre.

***

Señoras, es preciso viajar con la muñeca. «¡Qué disparate!»—exclamarán ustedes.—Ya pasó la época de jugar á las muñecas». Desde luego; pero la que yo recomiendo puede utilizarse á todas edades. Esta muñeca original no tiene más que el busto de porcelana. Con un bonito vestido de seda sujeto en los hombros, cayendo en forma de campana hasta los pies, oculta su imperfección, que consiste en la falta de piernas, lo que constituye precisamente su utilidad. Al llegar á los hoteles no suele ser fácil encontrar una pantalla que mitigue la intensidad de la luz eléctrica durante la noche; pero la muñeca soluciona el conflicto. Colocándola sobre cualquier aparato, queda convertida en lamparilla. También puede servir para otro uso no menos interesante. Su busto y la cabecita, coronada de rizos rubios, se separa con facilidad de la falda por medio de unas cintas en forma de tirantes, que pasan por debajo de los brazos y sirven para colgarla donde se quiera, mientras que la falda, montada en la parte superior sobre un redondel de cartón forrado de la misma seda y con una cinta corrediza pasada por el borde inferior, queda convertida en una monísima bolsa para la labor. ¿Ven ustedes, señoras, como á todas edades se puede disfrutar de una muñeca?

María Luisa.

ARTE FOTOGRÁFICO DE PROVINCIAS, POR DI FERRANTE.—AZUL

## LOS PSEUDÓNIMOS

Francis de Croisset, el dramaturgo aplaudido, el poeta exquisito, pide al Consejo de Estado la autorización de convertir su pseudónimo literario en nombre verdadero. Porque Francis de Croisset se llama, en realidad, Franz Wiener. Y como acaba de casarse, y como espera progenitura, quiere que sus herederos puedan llevar el pseudónimo que su talento literario ha ilustrado, y no el nombre que heredó de su padre. Esta especie de solicitudes no son raras en Francia. En cuanto un caballero llamado X comete un crimen, todos los X del país piden que se les autorice á cambiar de apellido.

«Considerando—contesta el Consejo de Estado—que el nombre X ha sido escarnecido por el acto de tal fecha, se autoriza, etc.»

Pero en el caso del autor de «Querubín» no hay motivo de esta clase para permitir el trueque. Lo único que su posesor puede tildar al nombre de Wiener, es que es judío, y hasta ahora no existe todavía la ley que Drumont dará cuando sea dictador, y según la cual, ser judío será considerado como el más grave de los delitos.

—Me he encariñado de tal modo con mi pseudónimo—ha dicho Croisset á un *reporter*—que me parece que lo llevo desde la cuna, y que debo llevarlo hasta la muerte. Por eso quiero cambiar definitivamente de estado civil.

Eso de cambiar de nombre es en París tan frecuente, que á nadie le choca. El número de personas que ocultan detrás de un apellido sonoro otro humilde, es inmenso. Hasta existe un «Anuario de los Pseudónimos», en cuyas páginas los nombres que más personales creíamos, aparecen como postizos. Y es triste, os lo aseguro, es muy triste ver cuán frecuente es el número de judíos que, imitando á Croisset, tratan de esconder su origen. Las mujeres mismas, á pesar del prestigio de Esther y de Salomé, tienen vergüenza de su raza.

Ved algunos nombres que encuentro en el «Anuario de los Pseudónimos»: Jules de Grenelle es un Willman; Graudevoine es un Habzckorn; Maurice Gracy es un Smit; M. Frigolet es un Wolff: Ferde es un Beude; Jacques Fadrique es un Hinzelin; C. de Evenós es un Hauser; Ely Star es un Jacob; Dupont d'Ars es un Dreyfus; Paul Darzac es un Kreham; Castorix es un Heuzé; barón de Castelbelge es Hanenze; Carles Cadillac es un Kempf; Luciana Breval es una Schilling; Bertalisse es un Levy; Arnivelde es otro Levy; Paul Ardot es un Cohen; Alfred Athis, en fin, es un Natanson.

Y estos y otros mil—más de mil—no se contentan con servirse de sus pseudónimos para firmar sus obras. En la vida privada también esconden sus nombres israelitas con un cuidado tal, que cuando alguien quiere insultarlos, no tiene más que llamarlos por su apellido verdadero.

¿Qué de extraño tiene, pues, que un judío como Wiener, que no sólo es un escritor mundano, sino que, además, tiene simpatías por la aristocracia católica, trate de que el Consejo de Estado lo autorice á imponer á sus hijos el pseudónimo de noble aspecto que lleva?

E. Gómez Carrillo.

MAISON J. LABORDE
Depósito: Perfumería Ideal del Dr. St. GEIN, de PARIS
Antes: 502, FLORIDA y LAVALLE
Se ha trasladado: G. LAVALLE 435,
EDIFICIO PROPIO

## UNA CASA DE DIECISEIS PISOS

Actualmente llama en Buenos Aires la atención del visitante una formidable armazón metálica que se levanta en la esquina de Alsina y Paseo de Colón. Es el *sky-scraper* de dieciseis pisos, destinada á oficinas de ajuste de ferrocarriles, que ocupará los dos ó tres primeros pisos, dedicándose los demás á alquiler.

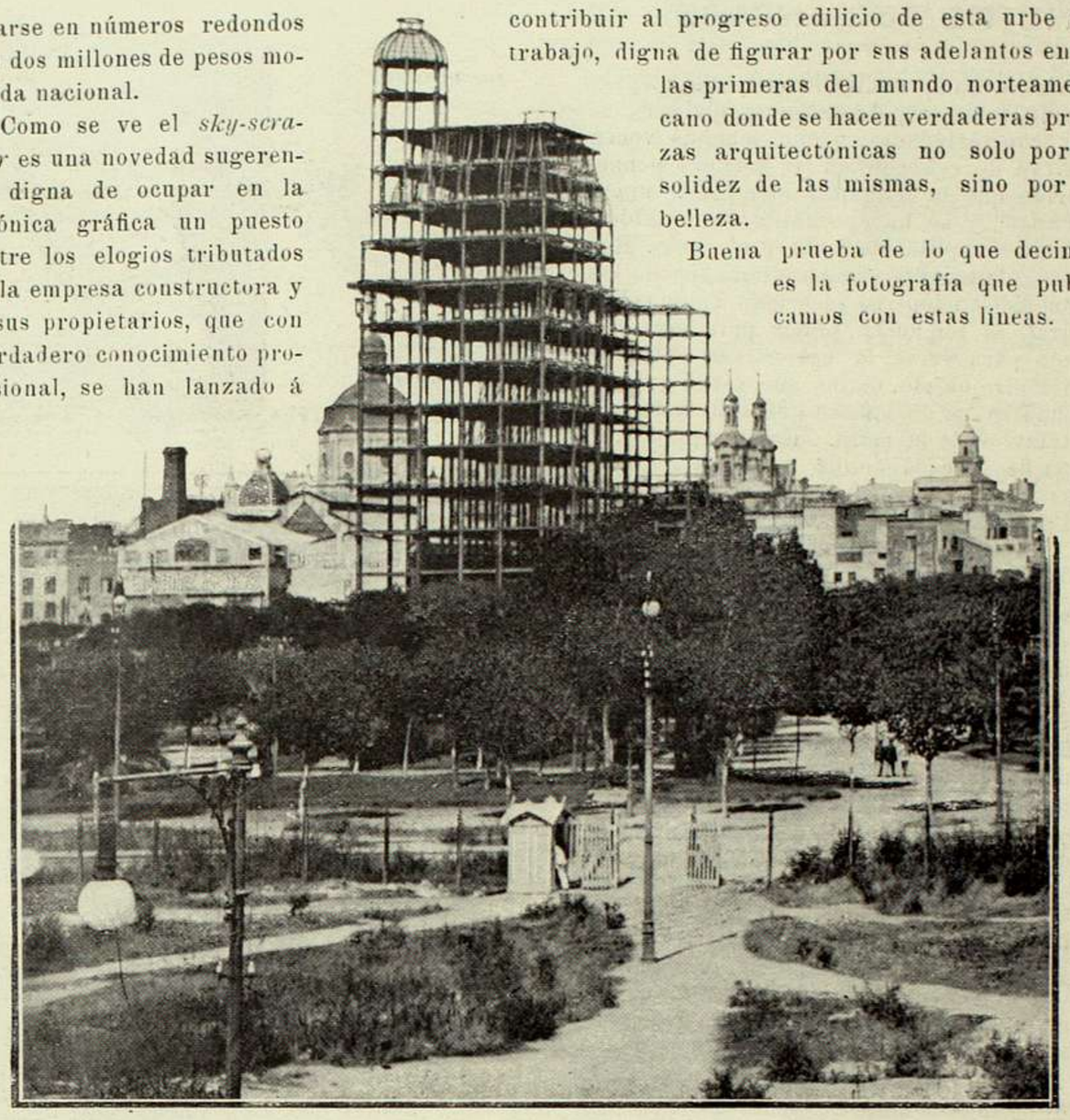
Este edificio monumental evoca por su grandeza edificadora las maravillas constructivas de Nueva York, donde la arquitectura es tan audaz en todas sus manifestaciones.

Se han propalado rumores de una desviación en los cimientos del *sky-scraper* que nos ocupa pero los arquitectos encargados de su construcción los desmienten fundamentalmente, aduciendo, entre otras razones, que si el terreno sobre el cual se yergue esta obra no tuviera suficiente consistencia, nada más fácil sería que tomar una área de terreno mayor, repartiendo así en un diámetro más grande, la formidable armazón metálica. Aparte de que la obra ha sido cuidada escrupulosamente, según los arquitectos manifiestan, en todos sus detalles.

La obra, que constará de dieciseis pisos, está presupuestada en pesos 1.750.000. Con algunas modificaciones de detalle, puede valuarse en números redondos en dos millones de pesos moneda nacional.

Como se ve el *sky-scraper* es una novedad sugerente digna de ocupar en la crónica gráfica un puesto entre los elogios tributados á la empresa constructora y á sus propietarios, que con verdadero conocimiento profesional, se han lanzado á contribuir al progreso edilicio de esta urbe del trabajo, digna de figurar por sus adelantos entre las primeras del mundo norteamericano donde se hacen verdaderas proezas arquitectónicas no solo por la solidez de las mismas, sino por su belleza.

Buena prueba de lo que decimos es la fotografía que publicamos con estas líneas.



BUENOS AIRES.—VISTA DEL ESTADO ACTUAL DE LA CONSTRUCCIÓN DEL SKY-SCRAPER QUE SE LEVANTA FRENTE AL PASEO DE COLÓN

Rosa de Saadi, copo de fuego,
blasón del parque;
¿me dirás tu eugeneia, dúlcida rosa,
mustia y fragante?
me hablarás de tu estirpe de sol y espuma
y de tu milagroso
cáliz de sangre?...

Rosa de Saadi, copo de fuego,
que engalanas los parques:
¿dónde está tu alma?
Girones de crepúsculos, copos de luna,
tengo en mi sangre;
rubíes de Golconda, polvo de auroras,
tengo en mi carne;
gotas de sol y nieve, llevo en el cofre
de mis estambres:
pero mi alma - música empírea—
vaga en la saya mística
de las tardes!...

¿Conque sueñas á veces cuando te miras
en el espejo glauco
de los estanques?,
¿con el cáliz de oro de las estrellas,
ó con el lirio pálido
de los valles?,
¿con las lámparas tenues de las luciérnagas
con las flautas panidas,
ó con los náyades?...

...¡Oh, rosa milagrosa, dame tu vida
para alumbrar las fiebres
de ésta mi sangre:
que tu aliento me dice, rosa marchita,
que antes del novilunio
seré un cadáver...,
que antes del novilunio
seré un cadáver!...

José M. de Anguita-Zeballos.

1911

# BUENOS AIRES COMERCIAL

## LAS GRANDES EMPRESAS

La actualidad suele traernos los progresos estéticos de las urbes de este continente y sus adelantos comerciales, sobre todo cuando éstos constituyen la vida rica y fecunda de ellas como sucede en Buenos Aires, cuyo engrandecimiento está cimentado en el auge de colosales empresas y negocios. En este sentido dedicamos hoy una de nuestras páginas á una casa que desde su fundación ha contribuido á la riqueza metropolitana y al embellecimiento de su aspecto edilicio, dotando á Buenos Aires de un ramo industrial que tiene por pabellón feliz uno de los edificios más hermosos de la Avenida de Mayo.

Nos referimos á la casa de Heinlein y Cía., razón social que con los productos á que su actividad se dedica, ha marcado rumbos novísimos á la higiene de la casa y á todas las instalaciones que con aquella se relaciona, sobre todo á los referentes á luz, calefacción, limpieza, etc., que son verdaderos portentos de comodidad y de buen gusto.

Buena prueba de todo lo que decimos son las tres fotografías que reproducimos de la casa que nos ocupa y en la que nuestros lectores hallarán, desde el artefacto más sencillo, para el ornamento de una casa, dentro de las creaciones á que aludimos, hasta el más elegante y valioso, digno competidor de las maravillas que adornan las mansiones europeas, de estilos extravagantes, y que producen asombro por la originalidad de su labor decorativa.

En medio de las dos preciosas vistas de objetos expuestos en la casa de Heinlein y Cía. figura una del edificio, monumento constructivo que hace honor á la arquitectura bonaerense.

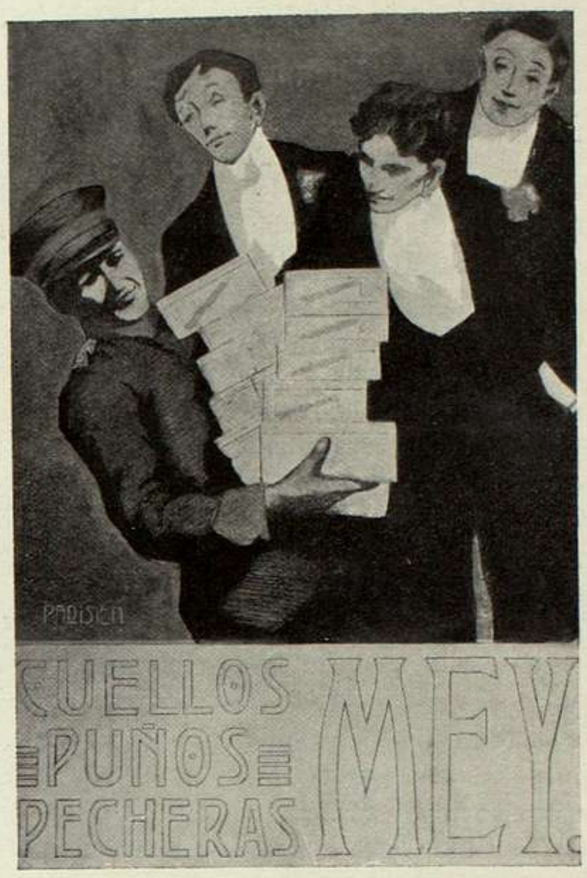
Para llegar á este triunfo enorme que asegura por sí sólo el prestigio de este establecimiento comercial, no ha bastado que la suerte echara sobre él su manto milagroso. Ha sido necesario que la voluntad invencible de tan afortunados conquistadores, librara una cruzada con el trabajo y la competencia similar, de la cual salieron siempre victoriosos, salvando en menos de tres años la gran distancia que existía entre el local relativamente reducido donde antes estaban establecidos, hasta el gran palacio que hoy ocupan.

Es por esto que la casa cuenta no solamente con una legión de objetos á cual más valiosos, sino también con una clientela escogida que es la mejor recompensa á que podrían aspirar estos distinguidos comerciantes.

Primer premio $ 1.000.—Lema: Previsor.—Autor: Dino P. Mazza

largos y enormes esfuerzos, algunos se desalientan y abandonan la lucha..... Yo también he tenido desalientos y he sido herido por todos esos tropiezos. Pero mi experiencia propia y la Historia—que es la experiencia de los demás—me han enseñado que todo ello es muy humano, que siempre ha ocurrido así, que todos los reformadores han luchado con los mismos inconvenientes y que, sin embargo, la humanidad ha realizado grandes progresos. Cuando he comprendido eso, he empezado á

Segundo premio $ 300.—Lema: Criollita.—Autor: Sr. Benesch




Tercer premio $ 200.—Lema: Parisien.—Autor: Atilio Malinverno

## HAZ BIEN...

Muchas veces oigo quejarse de desengaños á los que dedican gran parte de sus afanes á la propaganda de las ideas de regeneración social. Tropiezan á cada paso con la ignorancia, con la mala fe, con la ingratitud y con la dificultad de convencer á la mayoría. Se desesperan de obtener escasos resultados; tras tener paciencia, á esperar y á no parecerme pequeña ninguna ventaja, ningún triunfo, ninguna conquista, por inferiores que á primera vista resultasen, comparados con la energía gastada en conseguirlos.

He aprendido que los grandes hechos sociales se forman así, lentamente, paso á paso, y que nada hay despreciable en el contínuo caminar de las ideas.

RAFAEL ALTAMIRA.

(MARCA SALVA - VIDA)

Es verdadero café natural, igual en sabor al café común, pero

**NO EXCITA LOS NERVIOS!!**

**Preparado por la Kaffé Handels AKT. GES. en Bremen (Alemania)**

DE VENTA EN:

**Soc. Coop. Nac. de Consumos**, Suipacha 265; **Feeney y Cía.**, Cangallo 537; **Lopez, Hnos. y Cía.**, 25 de Mayo 68; **Provisión "LAGO"**, Cangallo 944; **y muchos otros almacenes.**

Únicos Concesionarios **Warburg y Goldschmidt** SUIPACHA 88 Bs. Aires

# Pureza del Cutis

CONSERVADA Y RECOBRADA CON

## La Leche Antefélica o Leche Candès

Esta preparación, cuyo invento se remonta al año **1849**, debe sus propiedades cosméticas á la feliz combinación de elementos tomados de la materia medical atemperada por proporciones rigorosamente determinadas y cuya acción no traspasa las capas superficiales de la piel.

1.º DOSIS BENIGNA.

Empleada en esta dosis, es decir, mezclada con más ó menos agua (*Véase la manera de emplearse*), la *Leche antefélica ó Leche Candès* es ciertamente la más sana y más útil de las aguas de tocador. Entretiene los poros libres; depura, tonifica y fortifica insensiblemente los músculos de la cara, conjurando de este modo, retrasando ó borrando las arrugas; destruye los granos sin repercutirlos; disipa el solano, la rubicundez, las eflorescencias farináceas y furfuráceas, las rugosidades y demás alteraciones de la superficie del dermis; combinada con un tratamiento interno, restituye el color natural á los rostros barrosos; precave generalmente en los adultos (rara vez en los adolescentes) la reproducción de las pecas, que hace desaparecer en dosis estimulante; conserva la piel del rostro clara, tersa y transparente.

Data de 1849 — PUREZA DEL CUTIS — París
— LAIT ANTÉPHÉLIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOCES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Pone y conserva el cútis limpio y terso
Casa CANDÈS — Bd St-Denis, 16

2.º DOSIS ESTIMULANTE.

Empleada en esta dosis, es decir, en estado puro ó mezclada con igual cantidad de agua (según la delicadeza de la epidermis), la *Leche antefélica ó Leche Candès* destruye las *efélides* y el *lentigo*, manchitas redondas y rojizas que suelen salir en el cutis.

« Bajo la influencia de estas lociones, ha escrito un sabio doctor, sobreviene escozor y un fuerte sentimiento de tensión, acompañado de una ligera tumescencia local; poco después la epidermis, que adquiere un color pardo subido, se seca y se produce una exfoliación bajo forma de pequeñas escamas, que deja á descubierto la piel blanca y fresca, sin ninguna huella de las manchas que antes la cubrían. »

Como se ve, si el tratamiento en dosis estimulante (siempre sin peligro, lo repetimos) es enérgico, su eficacia es soberana.

Tales son las propiedades cosméticas — afirmadas por observaciones medicales y consagradas por largos años de experiencia — que **desde 1849** han extendido por el mundo entero el uso de la *Leche antefélica* contra las alteraciones accidentales de la piel del rostro y para la conservación de la pureza y tersura del cutis.

### MANERA DE EMPLEARSE SEGUN LOS CASOS

I. DOSIS BENIGNA Y AGUA DE TOCADOR. — Agitar el frasco hasta que el líquido haya cobrado una apariencia lechosa; verter en un platillo la cantidad de una cucharada de café; añadirle: 1.º, una ó dos veces otro tanto de agua para la rubicundez ó rostro barroso; 2.º, dos ó tres veces otro tanto contra la solana, las arrugas prematuras, los granos, las rugosidades, grietas, eflorescencias farináceas ó furfuráceas y demás alteraciones accidentales; 3.º, tres ó cuatro veces, como agua de tocador, para conservar la piel del rostro firme y tersa. Con estas mezclas, empapar un trapito de hilo y humedecer dos veces al día el sitio de las afecciones. Como agua de tocador, una loción basta, con preferencia por la mañana, algunos minutos antes de lavarse.

II. DOSIS ESTIMULANTE contra las PECAS ó LENTIGO. — Los dos primeros días, añadir á una pequeña dosis de *Leche* vertida en un platillo una cantidad igual de agua, dosis que hay que continuar si los efectos descritos más abajo empiezan á producirse; si no, desde el tercer día se emplea la *Leche* en estado puro, y se humedecen, *sin frotar*, las manchas, una vez, dos veces, tres veces á lo sumo durante el día (según la delicadeza del cutis), hasta que la epidermis que las cubre, pasando por dos fases previstas y siempre sin gravedad — 1.º, escozor más ó menos vivo; 2.º, ligera tumescencia acompañada de un sentimiento de tensión, — haya recobrado un color pardo y se seque. Obtenido este resultado, se opera con adición de tres cuartas partes de agua. La epidermis se exfolia, y la piel, momentáneamente roja, aparece (después de diez ó quince días de tratamiento) blanca y fresca y libre de las manchas que la empañaban.

RECOMENDADO
POR MAS
DE 30.000 MEDICOS
EN LA
NEURASTENIA
NEURALGIAS
ANEMIA CEREBRAL
VERTIGOS
EXCESO DE TRABAJO
SPORTS
ES EL
MEJOR TONICO
DEL
SISTEMA NERVIOSO

EXIJASE LA MARCA
A. GIRARD
22, RUE DE CONDÉ, 22
PARIS

**Crónica general.** — La atención pública, referente á las notas teatrales, se concentra hoy, nuevamente, en la próxima temporada lírica del Colón, que ha preocupado muchísimo á todos los interesados, por coincidir su celebración con los grandes conciertos en las Exposiciones de Roma, en las que, según se dice, tomarán parte los más afamados músicos del Viejo Mundo.

Por esta razón se ignora todavía quienes serán los maestros de la temporada. En cambio se sabe ya que durante ella cantarán dos artistas que cuentan con extraordinaria simpatía en Buenos Aires y que han obtenido, durante su última actuación, triunfos tan esplendorosos como merecidos.

Nos referimos á Titta Ruffo y á Bonci, cuyo prestigio responde á las más grandes exigencias del público porteño, siempre amante culto de este género de espectáculos, que pueden compararse, como se sabe, con los más grandes éxitos líricos de Europa y Norte-América.

De Bonci poco podemos adelantar á nuestros lectores. Las últimas noticias que de tan afamado cantante tenemos, son satisfactorias. Ha robustecido y perfilado — valga la frase — su voz intensa, llena de matices ricos y bellos. Está en el apogeo de su carrera y ha perfeccionado de tal modo su escuela que no hay partitura que, en él, dentro de sus facultades, se malogre.

Titta Ruffo, como hoy es sabido, es el formidable barítono de siempre. Su maravillosa garganta ha llegado en el arte á ese límite de perfección en que dicen que suele detenerse el espíritu del intérprete cantante. Ama el estudio como pocos, y en sus giras triunfales por todo el mundo, ha aprendido mucho de los grandes maestros, creándose un «savoir faire» que no admite rival, ni en la emisión ni en la modulación de su divino timbre.

En Buenos Aires, donde Titta Ruffo, canta, como si estuviera en el escenario de su patria, es admirado y muy querido. Lástima que en el próximo año no tome parte más que en diez funciones, que serán diez acontecimientos artísticos, donde el célebre barítono cantará entre otras óperas « El Barbero de Sevilla », «Hamlet», «El buque fantasma» de Wagner, nueva para Buenos Aires, «Phelcas y Melisande» de Debussy, nueva también, «Boris Goudonoff», «Pagliacci», «Vicille Aigle» y «Cristóforo Colombo».

Además no será difícil que haga la nueva ópera de Leoncavallo «Prometeo», que Titta

Guitry, celebrado actor francés

Ruffo debe estrenar próximamente en Italia.

También Guitry, la figura más culminante hoy del teatro francés, ha sido contratado para actuar en Agosto en el teatro *Odeón*.

Heredero del gran Coquelín, su escenario es un escenario de colosales triunfos. Guitry ha sido el creador de obras de Capus, France, Lemaitre, Rostand y otros, dando al teatro de su país un renombre inmenso en cuanto se refiere á ilustres artistas, en cuanto á líricos de primera categoría que constituyen la pesadilla de los empresarios.

Casi todos los abonados del Odeón conocen á Guitry, aunque no sea más que de referencia, por los insistentes elogios que del excelente actor han hecho las principales revistas de Europa.

Celebramos este éxito de la empresa del Odeón, como uno de los más eficaces para el próximo invierno.

Respecto á los demás teatros que actualmente funcionan en Buenos Aires no hay nada de particular.

En el *Nacional* se han discernido los premios á cuatro obras del concurso. Primer premio á «La Serenata», segundo á «El Caburé», tercero á «Puesta de Sol» y á «El Puchero».

La actitud del jurado ha sido muy discutida y no ha conformado al público quo esperaba más imparcialidad y acierto por parte de los encargados de juzgar las obras presentadas, respecto á las cuales ya hemos emitido nuestra opinión menos pesimista de lo que merecían.

En el *Marconi* debutó con poca suerte la compañía lírica italiana de la cual forma parte el tenor Julián Biel y otros artistas de algún mérito. El debut se verificó con «Aida», en la que Biel hizo un Radamés aceptable. Ultimamente se han representado otras populares obras líricas con acierto por parte de los coros y orquesta.

***

En los teatros del género chico sigue notándose la desanimación del público contrarrestada en algo por la compañía dramática de García Ortega que promete algunos estrenos en el teatro Avenida, donde actúa con acierto.

Ultimamente se ha representado «La mujer X», de interés siempre en crescendo hasta llegar al desenlace que es de originalidad admirable.

BUENOS AIRES.—ANVERSO Y REVERSO DE LA MEDALLA CONMEMORATIVA DEL 5.º ANIVERSARIO DE LA MUERTE DEL GENERAL MITRE (J. Gottuzzo y Cía., grabadores)

LINIMENTO GÉNEAU
40 Años de Exito
No mas FUEGO
No mas Peladuras
MARCA DE FABRICA
Solo TOPICO reemplazando el Fuego sin dolor ni caida del pelo, cura rapida y segura de las Cojeras, Esparavanes, Sobrehuesos, Torceduras, etc. Revulsivo y resolutivo.
Pela SEGUIN, 165, Calle St-Honore, Paris y todas Farmaci-

LINO-TARIN
(Exigir: Mujer de 3 piernas)
Farmacias del Mundo entero
Pone libre el cuerpo. Cajita 1 fr. 30 c.
Procura: Salud, Frescor, Belleza. Paris
TODO CICLISTA ha de hacer uso del LINO-TARIN. MARCA DE FABRICA

AVISO Á LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS DRES JORET Y HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
Fia G. SÉGUIN — PARIS
165, Rue St-Honoré, 165
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente á los Surs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emicion de la voz.
Exigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS.

ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO
PASTILLAS y POLVOS
PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

SENOS
Desarollados, Reconstituidos, Hermoseados, Fortificados en dos meses con las
Pilules Orientales
El único producto que asegura el desarollo y la firmeza del pecho, sin perjudicar la salud.
Aprobadas por las celebridades medicas.
J. RATIÉ, ph^cn, 5, passage Verdeau, Paris.
Un frasco con intrucciones en Paris 6'35.
Buenos-Aires: MOINE y SOULIGNAC, calle Rivadavia, 735.
FARMACIA FRANCO-INGLESA, c. Cuyo, 581.
Cordoba: Pedro MINUZZI.

EPILEPSIA, ENFERMEDADES NERVIOSAS
Curación á menudo
Mejoria siempre con las
GRAJEAS GÉLINEAU
MOUSNIER, en Sceaux (Seine).

SOLUCION PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El remedio más eficaz para curar las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS
L. PAUTAUBERGE, COURBEVOIE-PARIS y LAS PRINCIPALES BOTICAS
Desconfiar de las imitaciones y exigir la Firma L. PAUTAUBERGE.

VINO AROUD
CARNE-QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
Prescrito por los Médicos
Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é Influenza, etc.
102, Rue Richelieu Paris, y en todas farmacias del Extranjero.

Pour toute la publicité française destinée à ce journal s'adresser exclusivement á la
Société Mutuelle de Publicité
14 Rue Rougemont, Paris
A. LORETTE, Directeur

# FERRO-CARRIL CENTRAL ARGENTINO

TIGRE HOTEL
ARSENAL
ROWING CLUB ARGENTINO
TIGRE BOAT
LA MARINA
TEUTONIA
ROWING CLUB
TIGRE, E.
TIGRE, O.
S. FERNANDO
PUNTA CHICA
S. FERNANDO, E.
S. FERNANDO, O.
SAN ISIDRO, E.
ANCHORENA
VICTORIA
S. ISIDRO, O.
MARTINEZ
OLIVOS
VICENTE LOPEZ
RIVADAVIA
NUÑEZ
BORGES
B. MITRE
FLORIDA
BELGRANO
SAAVEDRA
GOLF
COGHLAN
BELGRANO
PALERMO
VILLA BALLESTER
VILLA URQUIZA
COLEGIALES
RECOLETA
PUEYRREDON
HIPÓDROMO
RETIRO
SAN ANDRÉS
SAN MARTIN

## VERANO DE 1911

### LINEAS SUBURBANAS

Los pueblos de residencia más favorecidos

SERVICIO DE TRENES RÁPIDOS

Los mejores sitios para recreo y excursiones

BOLETOS DE ABONO CON REBAJA PARA FAMILIAS

Boletos de abono con rebaja para estudiantes, aprendices y niños de escuela

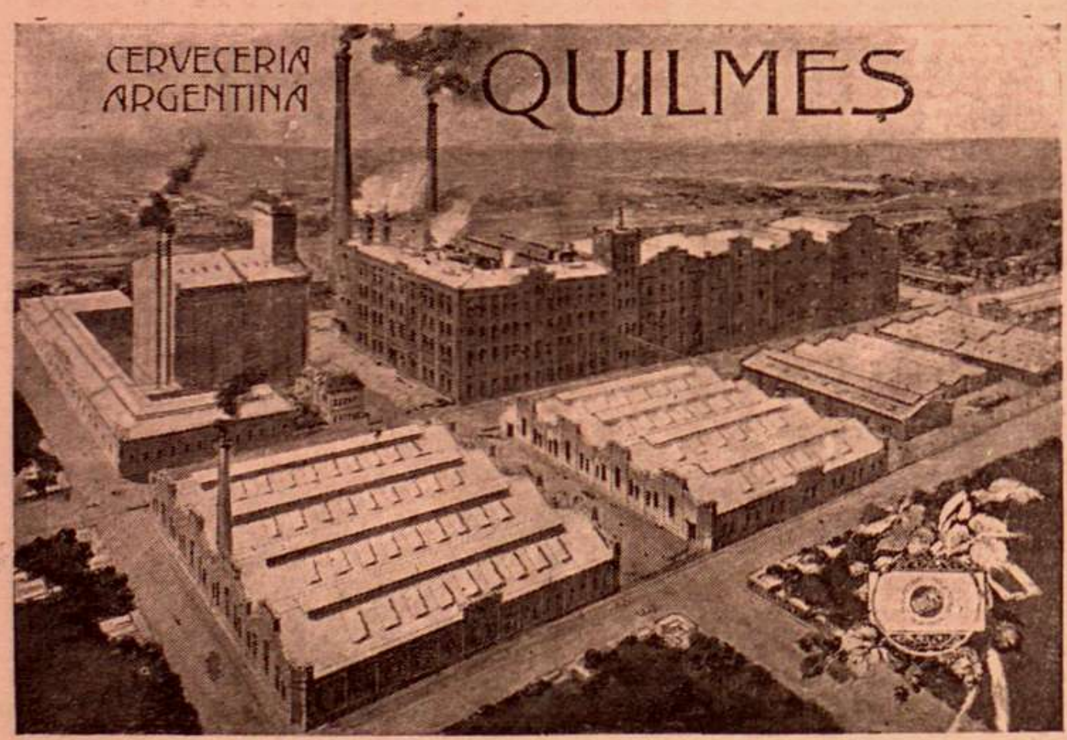
BOLETOS DE RECREO TODOS LOS DIAS DE FIESTA

Boletos á bajo precio para obreros

Véanse los horarios y tarifas en todas las estaciones, y para informes ocurrir á la Oficina, Calle Bmé. Mitre 299, esquina 25 de Mayo, Buenos Aires.

La Administración.

*Diciembre de 1910.*


Extracto de Malta

# QUILMES CENTENARIO

LA MEJOR CERVEZA NEGRA

Coop. Telefónica 200, Sud
" " 300, "
Unión Telefónica 47, Buen Orden
" " 49, " "



# FERRO-CARRIL CENTRAL DE CÓRDOBA

## EXTENSIÓN A BUENOS AIRES

En la Estación "Dique 4" ubicada en la calle Viamonte y costado Este del dique 4, se reciben cargas y encomiendas para Rosario, San Francisco, Rafaela, Córdoba, Cosquin, Capilla del Monte, Cruz del Eje, San Juan, La Rioja, Catamarca, Santiago, Tucumán, Salta, Jujuy, La Quiaca y estaciones intermediarias del tránsito y viceversa.

Servicio rápido, directo y sin transbordo con tarifas reducidas.

Pídase informes y cartas de porte:

## CANGALLO 485

*Duncan M. Munro,*

ADMINISTRADOR GENERAL


Impreso con tintas de la casa Ch. Lorilleux y Cia.; París-Bs. Aires

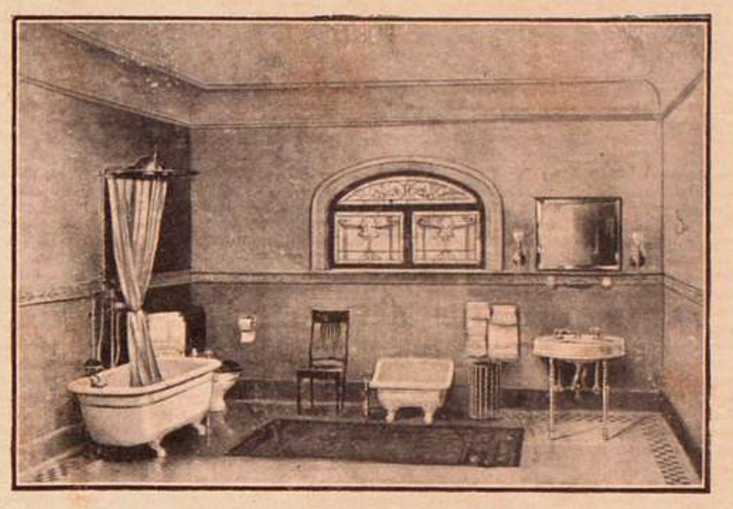
# Al principiar.....

## PIENSE

Que nuestro surtido de ARAÑAS y artefactos para luz es colosal :: ::

## CONSIDERE

Que marcamos rumbos en HIGIENE y somos creadores de la moda en **CUARTOS DE BAÑO**



## REFLEXIONE

Que siendo importadores y especialistas en nuestros ramos, tenemos lo mejor á precios más convenientes cuanto mayor es la venta

## MEDITE

Que le conviene encargarnos sus instalaciones sanitarias, eléctricas, de calefacción, limpieza, mecánica, etc., etc.

**HEINLEIN y Cía.**
Seccion KOERTING Hermanos
INGENIEROS INSTALADORES

*Aproveche nuestra experiencia*
*VENGA á conversar con nosotros*

AVENIDA DE MAYO
y PLAZA DEL CONGRESO

# HEINLEIN & CIA

Año XIX

Núm. 434

# LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA

REVISTA ILUSTRADA DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

CORRESPONDANT EXCLUSIF POUR TOUTE LA PUBLICITE FRANÇAISE MR. A. LORETTE. DIRECTEUR DE LA SOCIÉTÉ MUTUELLE DE PUBLICITE 14 RUE ROUGEMONT PARIS

Buenos Aires, 30 de Enero de 1911

*Dirección y Administración: CALLE CUYO 667*

OTRO GRAN TRIUNFO

DEL

# FERNET-BRANCA

**FUERA DE CONCURSO - MIEMBRO DEL JURADO**

La casa FRATELLI BRANCA de MILANO

Unica y legítima propietaria del secreto de fabricación del mundialmente renombrado licor higiénico

FERNET - BRANCA

HA SIDO NOMBRADA:

## MIEMBRO EFECTIVO DEL JURADO

EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE DE BUENOS AIRES

**Es la más alta recompensa y honor, que se pueda obtener.**

ÚNICOS CONCESIONARIOS PARA LA AMÉRICA DEL SUD

**CARLOS F. HOFER & Cía. - GENOVA**

AGENTES EN EL ROSARIO
RECAGNO Hnos.

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ y Cía.**
PERÚ 347 — Buenos Aires